

ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO EN FINLANDIA

El sistema de educación finés comprende escuelas comprensivas, de educación secundaria general y vocacional, educación universitaria y educación adulta.

La educación preescolar se provee en la actualidad bajo un cuidadoso sistema que es administrado por el Ministerio de la Salud y Asuntos Sociales. En áreas escasamente pobladas la educación preescolar se realiza conjuntamente con escuelas comprensivas.

El idioma de la enseñanza es Finés o Sueco: el bilingüismo oficial da garantías a los sueco-hablantes (6% de la población) de igualdad de oportunidades en la educación a todos los niveles.

*** *ESCUELAS COMPENSIVAS***

En Finlandia, la asistencia obligatoria a la escuela requiere la terminación de la educación comprensiva que comienza a la edad de 7 años (en casos especiales a la edad de 6) y continua hasta los 16.

La educación obligatoria también se aplica a niños incapacitados. Para niños que son incapaces de estudiar en una escuela comprensiva normal, la educación obligatoria comienza a la edad de 6 (con 2 años de instrucción preliminar) y dura 11 años. Los niños incapacitados reciben una enseñanza especial, asistiendo clases especiales o a escuelas especiales, dependiendo de la naturaleza de su incapacidad.

Prácticamente, el grupo entero completa la educación obligatoria, aproximadamente solo un 0,04 % fracasa. La educación comprensiva dura 9 años. Se divide en una etapa de nivel más bajo de seis años, correspondiendo internacionalmente a la educación primaria, y una etapa superior de tres años, correspondiendo a la educación secundaria más inferior. Después de la educación comprensiva los alumnos tienen una oportunidad de hacer un curso extra para mejorar sus oportunidades en la educación adicional.

Los profesores de las escuelas comprensivas deben tener un grado mínimo de diplomado por la universidad. Los municipios recopilan el programa de estudios de la escuela en sus áreas respectivas, y las escuelas hacen un programa anual de trabajo. La reforma del currículum de 1994 dio a las escuelas más libertad para recopilar sus propios currículums. La educación comprensiva es gratuita para todos los alumnos. Cada municipio debe proveer educación comprensiva de escuela para sus residentes en edad escolar.

En 1995, 581.000 alumnos asistían a 4.400 escuelas, alrededor de un 6 por ciento de ellos estudiando en Sueco. Simplemente sobre el uno por ciento de las escuelas son privadas: muchas de ellas son supervisadas por el Ministerio de Educación.

*** EDUCACIÓN SECUNDARIA SUPERIOR**

Después de dejar la escuela comprensiva, una persona joven puede elegir entre ir a una escuela secundaria superior general o a una escuela vocacional. Hay también una experimentación en marcha en la educación secundaria superior que apunta a ofrecer una gama más amplia de oportunidades antes de obtener diplomas vocacionales.

La experimentación está siendo efectuada mediante la colaboración entre instituciones vocacionales y escuelas secundarias superiores: sus estudiantes pueden escoger cursos entre ambas instituciones. Además, se ofrece también un diploma de combinación de las dos.

En 1995, el 54 % de los alumnos de las escuelas comprensivas escogió para estudiar una escuela secundaria superior y el 31% una escuela vocacional. La educación es gratuita en ambos tipos de escuela. Desde 1969, el estado ha garantizado asistencia financiera a estudiantes en toda la educación comprensiva, en la educación superior secundaria así como en la universitaria.

*** ESCUELAS SECUNDARIAS SUPERIORES**

La escuela secundaria superior provee educación general para preparar al alumno para los estudios adicionales. Al final de los tres de años de instruir al nivel secundario superior, el alumno realiza el examen nacional de matriculación, que es el criterio general de elegibilidad para la entrada en la universidad.

Alternativamente, el estudiante puede continuar su o sus estudios en un AMK, que es académicamente parecido a una universidad politécnica. En general, las escuelas secundarias superiores siguen un currículum bastante homogéneo. Las escuelas pueden, sin embargo, especializarse en idiomas, ciencia, deportes, música o las artes, entre otras. La reforma del currículum de 1994 aumentó la gama de elecciones en el currículum. Las escuelas pueden cultivar ahora alumnos distintos, ya que han elegido distintas opciones a lo largo de sus cursos.

La mayoría de las escuelas funcionan sin una división estricta de alumnos según la capacidad: a los alumnos se le permiten que escojan cursos en su propia marcha, siendo el tiempo máximo 4 años.

La red de escuelas secundarias superiores cubre el país entero. En 1995 había en Finlandia, aproximadamente, 440 escuelas secundarias superiores diurnas con alrededor de 109.000 alumnos.

**** EDUCACIÓN VOCACIONAL INICIAL***

Actualmente se están dando continuos cambios en la estructura de la educación vocacional. Todavía, el concepto de educación vocacional en Finlandia está entremezclado con la educación vocacional secundaria y la universitaria.

En otoño de 1995 se implantó un nuevo sistema de requisitos consecutivos, cuando las escuelas vocacionales adoptaron un nuevo currículum vocacional secundario superior. En el otoño 1996, el sistema se introdujo también en el último nivel de educación secundaria.

La educación vocacional secundaria superior cubre unos 160 requisitos. Los programas de estudio abarcan de dos a tres de años para completarse. Los estudiantes tienen ahora más opciones; son capaces de desarrollarse en módulos selectos desde campos diferentes, tales como el comercio e industria o salud y asuntos sociales, y desde escuelas secundarias superiores generales. Los requisitos vocacionales secundarios superiores estarán finalizados por el año 2000; la gama de los programas de estudio se diversificará y la duración de todos los programas se normalizará a tres años. Todos los futuros requisitos vocacionales incluirán un trabajo de entrenamiento que durará unos seis meses. La educación vocacional fina es la institución base. Para ocupaciones industriales, la educación es ofrecida comúnmente por escuelas multidisciplinarias vocacionales, pero las instituciones pueden especializarse también en el sector ocupacional.

Sin embargo, a fin de expandir ampliamente estudios básicos y multidisciplinarios las instituciones están siendo formadas para combinar también una cierta especialidad. Los municipios poseen la mayoría de todas las instituciones vocacionales, las otras son privadas, aunque todas reciben subvenciones estatales.

En 1996, había 362 instituciones vocacionales a lo largo del país con alrededor de 170.000 estudiantes que asisten al entrenamiento y cursos vocacionales. Además, los programas vocacionales son ofrecidos por algunas escuelas superiores folklóricas, así como también por escuelas de música y colegios deportivos. Este tipo de programas se ofrece como una alternativa más práctica que teórica. El entrenamiento de aprendizaje es supervisado por el Ministerio de Educación y administrado por los Ayuntamientos.

Los contratos de aprendizaje se realizan para el entrenamiento inicial y adicional.

En Finlandia, este tipo de aprendizajes son todavía una manera infrecuente para obtener requisitos ocupacionales. El número de los contratos de aprendizaje está, sin embargo, aumentando como consecuencia de la reforma legislativa que entró en vigor en 1993 e hizo el sistema más flexible. Además, el aprendizaje en compañía del entrenamiento está a ser incluido en todos los requisitos de todos los establecimientos vocacionales.

*** EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

En el otoño de 1996, las universidades acogieron cerca de 18.000 nuevos estudiantes, y las AMK ofrecieron 15.000 plazas.

Los estudios de postgrado de la universidad hacia la investigación ha sido tradicionalmente internacional. El mejorar contactos internacionales en la educación del estudiante universitario ha sido un objetivo clave desde el decenio de 1980. El número de estudiantes que estudian en el extranjero y toman parte en los programas de intercambio han aumentado, así como el número de estudiantes extranjeros que estudian en Finlandia.

Actualmente todas las universidades e instituciones AMK ofrecen cursos y programas, a veces programas de cierto grado, en idiomas extranjeros, el más común es el Inglés.

EDUCACIÓN EN LAS INSTITUCIONES AMK (Universidades Politécnicas)

La reforma vocacional de educación universitaria comenzó con la promulgación de la legislación que establece AMK's experimentales en 1991. Veintidós instituciones unieron el nuevo sistema sobre una base temporal. El propósito de la experimentación estuvo en reunir experiencia y ofrecer a los AMK temporales la oportunidad de desarrollar sus programas antes de que el sistema se hiciese permanente. El parlamento aprobó el AMK de sistema permanente en Marzo 1995.

Al primer AMK permanente se le otorgaron las licencias activas a partir de otoño 1996. En el otoño 1996, los AMK lo forman 9 permanentes y 19 instituciones experimentales, tres de uso Sueco como idioma de instrucción y cuatro son bilingües, usando Finés y Sueco. El número total de estudiantes en estas instituciones es aproximadamente de 37.000.

Los AMK se forman mejorando las instituciones especializadas que anteriormente ofreció la educación vocacional y combinando nuevas instituciones multidisciplinarias.

Un período de experimentación y de desarrollo debe preceder siempre un establecimiento oficial de cada AMK. El Gobierno otorgará licencias anualmente, en base a la calidad probada y logro, hasta el fin del decenio de 1990. La operación de tales instituciones se financia desde contribuciones del Estado y fondos presupuestarios de los municipios locales de estudiantes.

El Gobierno puede otorgar fondos adicionales para premiar logros o para promocionar proyectos de desarrollo. La enseñanza en los AMK es libre. En la actualidad, los temas más comunes en el currículum son la tecnología, comercio y administración, y salud pública. El alcance de los programas de los AMK es 140 o 160 créditos y la duración de estudios está aproximadamente de 3 y medio a 4 años.

EDUCACIÓN EN LAS UNIVERSIDADES

Finlandia tiene 20 universidades.

Diez de ellas son instituciones con varias facultades, y diez se especializan en diversas áreas: tres se especializan en la economía y administración de negocios, tres en la ingeniería y arquitectura, uno en la música, uno en el arte y diseño, uno en bellas artes y el otro en el teatro, drama y baile. La red de universidad cubre el país entero. En dos de las universidades el Sueco es el idioma de instrucción; aunque también otras universidades ofrecen programas en Sueco.

Todas las universidades son dirigidas por el gobierno y dependen directamente del Ministerio de Educación, pero tienen autonomía en cuestión de enseñanza e investigación, así como también en otras materias.

Tres cuartas partes de su presupuesto es financiado por el Estado, el cual invierte alrededor del 3% solamente en universidades. A la educación, investigación y las artes dedica el 19%.

La mayoría de los estudiantes de la universidad han pasado el examen de matriculación, que da la elegibilidad general para los estudios de la universidad; únicamente el 4 por ciento de los estudiantes no han sido admitidos. En todos los campos de estudio hay un número límite de plazas. Menos de la mitad de todos los solicitantes a las universidades pueden aceptarse pero las diferencias entre disciplinas son considerables. Las universidades seleccionan sus propios estudiantes entre todos los solicitantes con los requisitos formales para la entrada en la universidad e independientemente escoge los solicitantes exitosos.

La reforma introdujo un grado académico (licenciatura) en casi todas las carreras. La mayoría de los estudiantes pueden hacer una licenciatura antes de estudiar para un doctorado. La licenciatura requiere que un mínimo de 120 créditos y normalmente dura tres años de estudio constante, mientras el grado de doctor requiere un mínimo de 160 créditos, y cinco años de estudio, o dos años para una persona que ya tiene una licenciatura. El tiempo promedio para completar un doctorado es, en la actualidad, de 6 años y medio. Un doctorado puede obtenerse después de cuatro de años de estudio constante.

La base de toda formación universitaria es el nexo entre la investigación y la instrucción. Los grados doctorales pueden obtenerse en todas las universidades, incluyendo las academias de arte.

Además, han sido establecidas redes nacionales por las universidades en varios campos con lo que se han forjado nuevos contactos internacionales y ha aumentado la cooperación con el negocio y la industria.

En 1995, había 135.000 estudiantes que asistían a universidades, 16.000 de los cuales estaban estudiando para un grado doctoral (un 11.8%). Desde principios de los 80 la mayoría de los estudiantes han sido mujeres (53% en 1995).

El crecimiento estable en la investigación es crucial para un país en progreso económico, social y cultural. La futura prosperidad de Finlandia depende cada vez más de la potencialidad abierta por la investigación y la nueva tecnología. El futuro de la economía, el empleo y el bienestar material depende pesadamente de un fuerte sistema de innovación.

Las universidades, con sus redes de investigación internacional y nacional, sus centros de excelencia y sus escuelas de graduado constituyen una concentración muy importante de investigación.

*** *EDUCACIÓN ADULTA***

Finlandia tiene más de 1.000 instituciones y organizaciones comprometidas con la educación adulta. Los cursos se ofrecen en todas las partes del país para 1.6 millones de adultos anualmente. La educación adulta es proveída por el sistema regular de educación, las organizaciones liberales e instituciones de educación.

Durante las dos últimas décadas, la participación en la educación adulta se ha más que doblado. El aumento es mayormente debido al crecimiento en la educación adulta vocacional.

La disponibilidad de educación adulta es bastante buena, aunque tiende a concentrarse en las ciudades y pueblos más grandes.

Los costos de la educación adulta fueron cubiertos parcialmente por las subvenciones del Estado, y por los fondos que vienen de autoridades locales. Estas instituciones ofrecen cursos que conceden diplomas y requisitos ocupacionales. Sobre 594.000 personas participaron en 1994. Sobre 40.000 adultos participaron en un programa que conduce al equivalente ocupacional de diplomado.

La instrucción libre de la universidad se ofrece a lo largo del país en colaboración con unos 300 establecimientos educativos, tal como el centro de educación adulta, universidades estivales y escuelas superiores folklóricas. Los campos más populares de estudio en la universidad libre son la educación, las ciencias sociales y las humanidades. Recientemente, la instrucción se ha extendido a ciencias naturales, ingeniería y ciencias económicas.

**** INSTITUCIONES LIBERALES DE EDUCACIÓN***

De todas las instituciones liberales de educación, los centros de adultos de educación tienen la red más extensa: las autoridades locales operan con 280 de estos centros.

En ellos ofrecen cursos en general y temas prácticos, idiomas, música, artes y artesanías, educación física, etc. La mayoría también se proveen de escuelas comprensivas, escuelas secundarias superiores e instrucción libre en la universidad, así como educación adulta vocacional. Sobre 600.000 adultos asisten a la educación adulta anualmente. Las escuelas superiores de folklore son una institución de educación adulta en los países nórdicos. Una gran mayoría de los cursos están dentro de la esfera de educación general.

Disponen de escuela comprensiva, cursos superiores secundarios y vocacionales así como también de instrucción libre en la universidad. En 1996, 91 escuelas superiores folklóricas de Finlandia ofrecieron cursos básicos a unos 8.000 estudiantes y cursos más cortos a 82.000.

Los centros de estudio son subvencionados por diversas organizaciones, tales como sociedades culturales, uniones comerciales, partidos políticos o asociaciones religiosas.

REFLEXIÓN CRÍTICA DEL SISTEMA EDUCATIVO FINÉS FRENTE AL ESPAÑOL

(Realizada durante el período de prácticas en Finlandia)

Uno de los motivos que me ha llevado a realizar las prácticas en Finlandia era la de conocer como funciona el sistema educativo, no solo a nivel de primaria, sino desde la educación infantil a la educación adulta. Estos tres meses no me han llegado para introducirme de lleno en dicho sistema, pero si lo suficiente como para poderlo comparar con el nuestro.

Existen numerosas diferencias entre España y Finlandia, sobre todo, y pienso que es la que más afecta al comportamiento de la gente, en la climatología. La temperatura media anual de la ciudad de Helsinki es de 5,3° C, y en invierno es completamente normal llegar a temperaturas de -20° C. Este factor que puede parecer insignificante, influye muchísimo en la gente, que se comporta de una forma más reservada, más introvertida y tímida. Por supuesto, los niños también lo padecen.

La escasa luz es otro factor climatológico de suma importancia, ya que no solo influye en el estado de ánimo de la gente, sino en el mismo horario escolar. El problema que hay en España sobre la acogida de la jornada única o de mañana y tarde, en Finlandia no existe. No solo por el gran aumento de energía que ello supondría, sino por que la idea de que los niños entren de noche en clase (8 ó 9 de la mañana) y salgan otra vez de noche, no agrada ni a los niños, ni a los padres, ni a los responsables de la educación en el país. Sinceramente nunca había pensado que este tipo de factores podría influir tanto en el sistema educativo.

La diferencia entre España y Finlandia que más me ha llamado la atención, no solo en las escuelas, sino en el desarrollo de la vida diaria de la gente, es que los niños son educados en, y para la paz, cada vez que encienden el televisor, van de paseo o de compras. La gente de allí puede que no se de cuenta, pero si primero has vivido en un país como España, te puedes llevar una gran sorpresa. En los colegios finlandeses no educan, simplemente enseñan, ya que la primera faceta la realizan todos los habitantes del país. En España es distinto, ya que los colegios deben educar a los alumnos, como mínimo, lo que se les des-educan fuera de ellos. La sociedad actual, consumista y materialista, no colabora para nada a la educación de los niños. ¿Porqué no existe un país donde no sea necesario que un guardia vigile que la gente no se cuele en el metro, que puedas dejar el coche abierto en pleno centro o que sabes que si te olvidas la cartera en algún sitio puedes volver allí a por ella? Ese país existe, y se llama Finlandia.

Claro está que este comportamiento influye en las futuras generaciones, y se observa en los niños que la idea del mal solo la tienen en su cerebro, muy pocas veces la ponen en práctica. La primera cualidad que me dijeron acerca de la gente finlandesa es su total legalidad. Ellos no entienden como alguien pueda hacer algo mal. Por defecto, tampoco aceptan algo que no esté del todo bien. Son excesivamente perfeccionistas. Si no lo pueden hacer muy bien prefieren no hacerlo. En los niños se manifiesta con su gran timidez, el miedo al ridículo, el miedo a no hacerlo perfecto. A su vez, esto lleva a que los niños valoren desde muy pequeños la honradez; si no saben algo prefieren decir - no lo sé, a intentar acertar, que es lo más común aquí en España.

Todo lo que está relacionado con la educación tiene un nivel muy superior al nuestro. Se debe, sobre todo, a que el Estado destina alrededor de una quinta parte de su presupuesto a todo lo relacionado con la educación. En España el presidente del gobierno, y demás personalidades entendidas en este tema, dirían que eso es una locura; lo que no es una locura es el dinero que se mal invierte o el que se pierde en todo el mal uso que se hace del poder. Al fin y al cabo, los que van a sostener al país dentro de unos cuantos años son los que están ahora en los pupitres. Pero si se profundiza algo más, se puede descubrir que la culpa no es del presidente del Gobierno, ni de demás políticos, sino de la sociedad española, es decir, de todos nosotros. ¿Estaríamos dispuestos a pagar, como hacen en Finlandia, un 20% de impuestos? Claro que no; la gente prefiere los beneficios inmediatos, no los que hay que tardar años en ver si los resultados son satisfactorios o no. Finlandia dio ese paso hace años, y ahora está orgullosa de ver lo bien que funciona, no solo la educación, sino el país entero. Hay que tener en cuenta también, que la población de este país es de 5 millones de habitantes, es decir, una décima parte de la población española. No es lo mismo llevar la contabilidad de tres personas que la de treinta.

Una de las cosas que más me ha hecho reflexionar es la gran importancia que se le da a la música. Hoy día aun hay muchos educadores que no le encuentran ningún aspecto positivo a la educación musical en las escuelas; piensan que no sirve para nada. El beneficio que proporciona al niño la educación musical no se manifiesta de forma tan externa como otras materias, con meros conocimientos, como piensa mucha gente, sino que influye muchísimo en el comportamiento del niño a medida que crece, su sensibilidad, su aprecio hacia las cosas. El gran problema es que con tan pocas clases la mayoría de los niños acaban sus estudios diciendo - sí, nos enseñaban a tocar la flauta, y de vez en cuando nos ponían alguna canción. El que a los niños les atraiga la clase de música como tal., y no como una mera asignatura de complemento, depende en gran parte del maestro, pero también influye mucho el material y su calidad. Si a un niño que aún no sabe música comienza los cursos aprendiendo a solfear y a tocar la flauta en un aula donde solo hay flautas como la suya pensará que lo más que se puede hacer con la música es llegar a solfear y a tocar la flauta a la perfección.

Esto todo contrasta con lo que ocurre en Finlandia, donde las clases están repletas de material, que pueda que no se le de a todo el mayor uso posible, pero

colabora a que el niño, a medida que avanza de cursos, se de cuenta de que el estudio de la música no tiene límites, y que cuando crea conocerlo todo ya habrá nuevos avances tecnológicos aplicados a la música por conocer.

Lo más asombroso es pensar que un alumno de 8º curso en Finlandia tiene más conocimiento y dominio de la música que la mayoría de los titulados en Educación Musical en España. Claro está que para que los alumnos logren cierto nivel en música el que primero tiene que haberlo logrado es el maestro.

Así es que todos los futuros profesores de música de Finlandia deben pasar por la Sibelius Academy, una especie de conservatorio donde se imparte desde filosofía de la música nacionalista hasta técnicas para la improvisación jazzística. El profesor no tiene que saberlo todo, pero sí cuanto más sepa, más podrá enseñar a sus alumnos.

La humildad, mejor dicho su ausencia, provoca en los españoles un elevado nivel de ignorancia. Creemos saber más que el resto, y en realidad no sabemos casi nada. Esta postura es la que defiende acerca del estudio de idiomas extranjeros. En Finlandia los niños saben una media de 3-4 idiomas. También es cierto que a ellos fuera de su país no hay quien los entienda, a diferencia de los españoles, pero si es verdad que no estaría de más que los españoles dominásemos otros idiomas. Pensará la mayoría ¿para qué voy a estudiar inglés o francés si no tengo pensado salir del país?. Hoy en día, tal y como anda el trabajo en nuestro país, el saber idiomas es casi vital para cualquiera, incluso para saber manejar algo tan indispensable en la sociedad consumista de hoy como es un ordenador, e Internet.

La humildad, el reconocer - se mucho, pero mucho más me queda por saber, es lo que conduce a una sociedad más relacionada con el exterior, que no le cuesta admitir que su lengua solo es hablada por 5 millones de personas. Nosotros, en cambio, queremos que todos hablen español, algunos incluso lenguas regionales. No debemos pensar en lo que nos gustaría para nosotros, sino lo que les gustaría a los niños, que serán los que vivan cuando se cumplan los proyectos que hacemos ahora. A los niños no les cuesta nada aprender idiomas desde que son pequeños, así que pienso que se debería, incluso, impartir algunas materias en otros idiomas como el inglés, sino lo que se aprende en esas insignificantes clases de inglés se olvida con el paso del tiempo y el desuso. Este es el sistema que se sigue en Finlandia. Incluso en la universidad había este año más de setenta cursos en inglés dirigido, no solo a estudiantes extranjeros, sino a estudiantes finlandeses.

Solo hay que pensar que ello no lleva al menosprecio del idioma autóctono, sino que ayuda a aumentar el bagaje cultural, a vivir mejor con uno mismo y con los demás. Nuestro mundo son todos, no solo los que hablan castellano.

Como conclusión de todo este trabajo, pienso que lo más importante de las prácticas, a parte de conocer el sistema educativo y otras muchas cosas, es ponerte en el papel que tienes pensado ejercer el resto de tu vida. El decir: esto es lo que me espera.

Esa primera toma de contacto ha sido realmente positiva. Conocer cosas nuevas de otro país ayuda luego a superarse, a querer ponerse en un nivel aún mayor. Saber que se puede hacer algo mejor, y el como hacerlo, motiva mucho a gente que, como yo, piensa que la importancia de la música está infravalorada en España.

La beca Erasmus me ha ayudado también a salir de la rutina, a conocer gente nueva de la que siempre puedes aprender cosas interesantes. Es importantísimo para el desarrollo de la persona el independizarse en cierto grado, en sentir que no siempre tienes que obedecer a los demás, que lo que piensas es lo que al fin va a determinar tu vida. Sin duda se la recomiendo a todos los estudiantes, sobre todo a aquellos que nunca han salido de casa y no se dan cuenta de que algún día será el primero.

BIBLIOGRAFÍA:

- * Teoría de la educación, una interpretación antropológica.
Paciano FERMOSO. Barcelona, 1982
- * La educación contemporánea. Teorías e instituciones.
Augusto IYANGA. Valencia, 1996
- * Teoría de la educación.
Michel LOBROT. Barcelona, 1972
- * Principios de la educación contemporánea.
Ricardo MARÍN. Madrid, 1988
- * Teoría de la educación. Problemática pedagógica contemporánea.
Ricardo NASSIF. Madrid, 1983
- * Pedagogía general.
Óscar SÁENZ. Madrid, 1986
- * Fundamentos de educación.
Jaume SARRAMONA. Barcelona, 1989
- * Pedagogía fundamental. Ciencias de la educación.
Manuel SANJUÁN. Zaragoza

¿Cómo se ve desde aquí?

EN EDUCACIÓN, TODA EUROPA MIRA A FINLANDIA.

- **Coordinación de tres estructuras: la familia, la escuela y las estructuras socioculturales de apoyo educativo**
- **No se trata sólo de gastar 'más' en educación (que también), sino de gastar 'mejor'**
- **Los niños finlandeses aprenden a leer a los 7 años**
- **En los hogares finlandeses, los niños ven como padres y madres son ávidos lectores de periódicos y libros**
- **Extraordinario proceso de selección y formación de los docentes**

Finlandia es el país de la OCDE que ha obtenido mejores resultados en el estudio PISA 2003 y el primer lugar, en competencia lectora de sus estudiantes, en todas las pruebas comparativas internacionales realizadas en los últimos catorce años.

Por otra parte, en estos mismos estudios, España obtiene siempre resultados mediocres. ¿Qué puede explicar el excelente rendimiento de los alumnos finlandeses?

Que allí sea una cuestión nacional no es una declaración retórica. Se trata de planificación, presupuestos y profesionalidad. Y el efecto combinado de instituciones, escuela y familia. Ya no hay excusa: sabemos dónde mirar. Finlandia es hoy el modelo. Y hay que verlo sin prejuicios. Por ejemplo, los niños finlandeses aprenden a leer a los 7 años, que es cuando entran en el sistema escolar, pero todos los filmes que ven son en versión original con subtítulos, incluso los dibujos animados.

Muchas son las investigaciones, estudios y valoraciones que a raíz de los nuevos datos que van arrojando los estudios comparativos internacionales en torno a la educación (PISA, Eurydice) han intentado interpretar el porqué de las diferencias entre los países participantes. Por ejemplo, aquí preocupa las diferencias entre los resultados obtenidos en el Estado español, globalmente considerado, y los obtenidos en Finlandia, situados claramente por encima.

Lo cierto es que más allá de un amplio abanico de razones y análisis, destacaría por encima de todas ellas las tres siguientes:

Primera. *La sociedad finlandesa destaca por su alto nivel de cohesión social y sus altos índices de igualdad social y equidad.*

Esta dimensión no registra los mismos índices en nuestra realidad más cercana, lo cual exige de nuestra escuela y a sus profesionales un esfuerzo comparablemente mucho más significativo y complejo en cuanto al trabajo en el aula. En este punto será clave para nuestro futuro entender la educación (y no sólo la enseñanza) como un reto socialmente compartido en el que se movilicen e impliquen todos los ámbitos de nuestra sociedad. En este sentido, el filósofo J. A. Marina nos recuerda un proverbio africano: "Para educar a un niño hace falta la tribu entera".

Segunda. *En Finlandia hay una decidida vocación sociopolítica inversora en educación.*

Inversión de recursos económicos directos (en el 2001 un 5,8% de su PIB en educación, por el 4,9% de España) e indirectos a partir de programas no específicamente dirigidos al sistema educativo, pero cuyo aporte resulta fundamental: políticas de atención a la infancia, de apoyo a la familia, implicación de los medios de comunicación en educación... Nos queda aquí todavía un largo recorrido que hacer en el contexto de las políticas de inversión en educación, teniendo también muy en cuenta que no se trata sólo de gastar más en educación (que también) sino de gastar mejor.

Tercera. *La piedra angular del éxito finlandés: los profesores.*

Aseguran diversos expertos en el tema, como el doctor Melgarejo, que la buena formación de los profesores finlandeses es lo que cierra el círculo a la tribu educadora de Marina. Para dar clases se exige titulación universitaria de carácter superior. Por ejemplo, ser un maestro de primaria requiere seis años de carrera en la universidad. Las universidades que ofrecen titulaciones de magisterio en Finlandia sólo pueden aceptar al 15% de los alumnos que solicitan matricularse cada año, generando una gran selección. Dato muy significativo correlacionado con el prestigio y reconocimiento social de la profesión, así como de las instituciones superiores que responden a esta demanda de formación. Seguro que los resultados finlandeses en los estudios internacionales citados al principio tienen que ver, y mucho, con todo ello.

Los objetivos de la educación en Finlandia persiguen principalmente lograr una educación de excelencia, con una alta cohesión social. Los finlandeses juzgan esencial la equidad de los ciudadanos en el acceso a la sociedad del bienestar y el derecho a su libertad individual en un clima de responsabilidad. El sistema educativo debe ser eficiente, y no sólo eficaz, reflejando estos valores. El dominio de la lengua es uno de los elementos esenciales de la cohesión social y, al mismo tiempo, garantiza su supervivencia como cultura. Desde esta perspectiva, el esfuerzo en educación es una prioridad nacional.

Coordinación de tres grandes estructuras

La adquisición de una alta competencia lectora tiene que contemplar el trabajo coordinado y sostenido en el tiempo de tres grandes estructuras que se complementan en el proceso.

Estas estructuras son: **la familia, la escuela y las estructuras socioculturales de apoyo educativo**. En el caso finlandés, las tres estructuras se coordinan y se potencian realizando en cadena una parte del trabajo

educativo.

La familia es el primero de estos ámbitos.

Domina en Finlandia el valor luterano de la responsabilidad y disciplina sobre la propia vida. La familia finlandesa se considera la primera responsable de la educación de sus hijos. En los hogares finlandeses, los niños observan como padres y madres son ávidos lectores de periódicos y libros, y acuden con ellos a las bibliotecas con frecuencia. Por otra parte existen mecanismos del Estado que garantizan la compatibilidad laboral y la vida familiar, especialmente para las mujeres. Las ayudas a la infancia y a la familia permiten que sólo el 4% de los niños finlandeses vivan en situación de pobreza (12% en España).

El segundo ámbito es el de **las instituciones sociales** o culturales no escolares. En Finlandia destaca la gran red de bibliotecas y sus dotaciones. Son muy accesibles a todos los ciudadanos, se encuentran conectadas entre sí y con profesionales preparadísimos. Además, por su tradición luterana, Finlandia refuerza el valor de la propia responsabilidad sobre los creyentes y promueve la necesidad de la lectura personal de la Biblia. Por otra parte, la televisión y el cine ofrecen siempre toda su programación en la lengua original. Los niños deben aprender a leer rápidamente los subtítulos para entender los programas (películas incluso dibujos animados).

Finalmente, el tercer ámbito educativo es **la escuela**. Los niños finlandeses entran en sistema escolar a los siete años y no aprenden a leer hasta entonces. La escuela finlandesa de educación primaria y secundaria es generalmente una escuela pública muy descentralizada. Se imparten proporcionalmente menos horas de lengua que en España. La disciplina es alta. La atención a la diversidad se efectúa atendiendo a los diversos intereses con el trabajo de dos profesores por aula. En todos los centros hay una comida gratuita al día para todos los alumnos. Todos estos ámbitos son muy parecidos en todos los países nórdicos, pero muy diferentes a los de España.

PERO LO QUE REALMENTE diferencia a Finlandia del resto de los países de la OCDE, especialmente de los nórdicos, es su extraordinario proceso de selección y formación de los docentes. Para acceder a la licenciatura de profesor de primaria, los aspirantes deben sufrir dos procesos previos de selección. El primer proceso se lleva a cabo en una unidad de evaluación centralizada (Universidad de Jyväskylä), uno de cuyos criterios es que el expediente del candidato debe superar el 9 de media en sus estudios de bachillerato. Una segunda selección se hace en las facultades de Educación. Entre otros aspectos se evalúa la competencia lectora y escrita de los aspirantes, la capacidad de empatía y comunicación de los mismos, habilidades artísticas, musicales y de alta competencia matemática. Menos de un 9% de los aspirantes puede acceder a la formación como profesor de Educación Primaria en las facultades de Educación. Tras 6.400 horas de formación-estudio (en España son 2.000 actualmente y 1.500 hasta hace pocos años), los estudiantes deben redactar una tesina obligatoria como proyecto final de investigación. El profesor de secundaria se forma en las facultades de su especialización (matemáticas, literatura, etcétera). Una vez finalizada esta especialización debe también superar diversas pruebas de acceso para entrar en la facultad de Educación (capacidad de empatizar, de explicar, etcétera). Una vez superada esta prueba, el futuro profesor de secundaria debe seguir estudios pedagógicos de más de 1.400 horas-estudio (en España son entre 100 y 130 horas). Una vez ya formados, los docentes son seleccionados en las escuelas por los directores de éstas. Dichos directores son a su vez seleccionados por el Consejo Municipal. Los directores de las escuelas de primaria sitúan en los primeros cursos aquellos profesores más competentes de todo el claustro. Si un municipio cierra su escuela, los profesores deben volver a buscar trabajo por sí mismos en otra localidad.

Finlandia es el único país de la OCDE con este sistema tan exigente para la función docente. Las razones por las que se tomaron dichas medidas en la década de 1970 son históricas y políticas.

Finlandia es un país que aspira al liderazgo mundial en innovación. Diversos gobiernos han considerado que su supervivencia social, cultural y económica en un mundo globalizado depende de planificar una sociedad del conocimiento. En este diseño, la escuela es esencial como cuna y plataforma para cumplir este objetivo.

- JORDI RIERA I ROMANÍ, profesor de Pedagogía (URL), pres. del Col·legi de Pedagogos de Catalunya
- J. MELGAREJO DRAPER, director del colegio Claret de Barcelona y doctor en Pedagogía (Universitat Ramon Llull). Tesis doctoral sobre el modelo educativo finlandés

Finlandia. ¿Modelo educativo a seguir?

Modelo educativo: los secretos del mejor sistema de enseñanza

Es el país que lidera las evaluaciones internacionales; los docentes tienen más poder de decisión en la escuela y prestigio social. En Finlandia la carrera docente es una de las más populares y **ser maestro tiene tanto prestigio social como ser médico o abogado**. Tal vez sea ése uno de los factores que explican por qué el país nórdico tiene hoy un sistema educativo de excelencia, que se refleja en las pruebas internacionales de matemática, lengua y ciencia, donde ocupa los primeros puestos, cuando no el primero. El especialista finlandés Jouni Välijärvi, doctor en filosofía e investigador de la Universidad de Jyväskylä, que llegó al país para participar de un seminario internacional organizado por el Ministerio de Educación y la Unesco, dialogó con LA NACION y consideró que hay dos características principales del sistema educativo de su país: la unidad y equidad del sistema y la formación de los docentes. Contó que, después de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad finlandesa realizó una fuerte inversión en la construcción de una red densa de escuelas en todo el país, que permitió a todos los chicos ir a la escuela. Hay ahora 4000 escuelas primarias y 580.000 alumnos matriculados.

Obligatoria y gratuita

La educación obligatoria en el país escandinavo abarca nueve años (seis de primaria y tres de secundaria) y es gratuita. Menos del 5% de los alumnos asiste a instituciones privadas. Incluso, no hay ninguna universidad privada: todas son estatales. Finlandia destina cerca del 6% del producto bruto interno (PBI) a la educación, meta que la Argentina prevé alcanzar en 2010 -hoy invierte poco más del 4%-, según la ley de financiamiento aprobada el año pasado. En las evaluaciones internacionales PISA 2003, organizadas por la OCDE para alumnos de 15 años, Finlandia ocupó el primer puesto en lectura y en ciencia, superando a Corea, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y el segundo lugar en matemáticas, detrás de Hong Kong. La Argentina no intervino en esa competencia, que ubicó a los países de América latina -Brasil, México- entre los puestos más bajos. "Todos los estudiantes reciben el mismo programa. En los resultados de las pruebas PISA 2003, los alumnos de Finlandia con rendimiento más bajo están en un nivel muy alto comparados con los de otros países, y nosotros les damos mucho apoyo. Otra diferencia importante con respecto a otros países es que en Finlandia todos los docentes tienen una formación universitaria", precisó el especialista. Välijärvi

describió el riguroso proceso de selección que rige en la formación de los maestros y reveló que en su universidad sólo ingresa menos del 20% de los aspirantes a la carrera docente. La influencia de los maestros se fortaleció a partir de la década del 90, cuando Finlandia descentralizó la educación y les dio más poder a los municipios, lo que redundó en mayores atribuciones para los maestros. Hoy los docentes pueden elegir los libros de textos, el programa que sigue la escuela, fijar directivas sobre cuestiones disciplinarias, de evaluación y la cooperación entre las escuelas y los padres. En tanto, el papel de los directores es más acotado que en otros países. Uno de los problemas más graves del sistema educativo argentino es la alta fragmentación y las profundas diferencias en los recursos y la calidad de la enseñanza entre distintas provincias. En Finlandia, el gobierno tiene un papel crucial para evitar que se generen desigualdades en función de la situación económica de las distintas regiones del país.

Hay que motivar

Uno de los temas que se discuten hoy en nuestro país es la obligatoriedad del secundario, tema que también se debatió en Finlandia. "No soy demasiado partidario de la obligatoriedad -consideró Välijärvi-. Es un tema que hemos debatido, porque entre el 10 y el 15 % de los alumnos no terminan el nivel secundario, lo que constituye un verdadero problema social, ya que estos chicos tienen dificultades para conseguir un trabajo permanente en el mercado laboral." Convencido de que es mucho más importante la motivación para el estudio que la obligatoriedad, el investigador finlandés sostuvo que "la finalidad de la educación no es que una persona reciba un diploma, sino lograr una preparación para un aprendizaje de por vida". Uno de los reclamos de los maestros argentinos es la necesidad de que se jerarquice la carrera docente y de contar con sueldos dignos. ¿Gana bien un docente finlandés?, preguntó LA NACION: "La paga no es tan importante si comparamos con los sueldos de otros países. En Suiza es casi el doble. La paga, por sí sola, no explica la popularidad de la profesión en Finlandia y es difícil de explicar por una sola razón. Si bien los sueldos no son muy altos, ser docente da buenas perspectivas en la sociedad. Muchos docentes trabajan en casas de edición u otras profesiones". La profesión docente, aseguró, es una de las más consideradas por los jóvenes que están próximos a finalizar la escuela media. Una idea que ya desde hace un tiempo está en crisis en la Argentina es que la educación es una herramienta de movilidad social ascendente. En el país europeo sigue siendo considerada un factor muy importante para la movilidad social. "Los padres son quienes más han creído en la educación desde esta

perspectiva", explicó. Frente a la necesidad de incrementar el número de horas de clases y aumentar el número de escuelas con doble jornada, una posibilidad surgida en el debate educativo argentino, Välijärvi contó que en su país se emplean menos horas que en otros. Mientras en Corea (uno de los países con mejor rendimiento educativo) se dictan 50 horas por semana, en Finlandia suman 31. "La cantidad de horas no explica los resultados. Más importante es preguntar cuán efectivamente se usa ese tiempo para aprender y enseñar, y creo que las escuelas finlandesas, desde ese punto de vista, son muy eficaces." Por Laura Casanovas De la Redacción de LA NACION

La educación en Finlandia

* El 95% del sistema educativo es estatal. Hay 4000 escuelas primarias y 580.000 alumnos. * La enseñanza es gratuita y obligatoria hasta los 16 años de edad. * Finlandia ocupa el primer puesto en las evaluaciones de lengua y ciencia de la OCDE, y el segundo en matemáticas. * La carrera docente es muy exigente y sólo ingresa el 20% de los aspirantes. * Todos los maestros pasaron por la universidad. El 80% son mujeres. * Desde los años 90 las escuelas son municipales, con una fuerte ayuda económica del gobierno central. * Hay un consejo de evaluación de las escuelas, que mide la calidad de la enseñanza. * El gobierno de Finlandia destina el 14% de su presupuesto a educación. En la Argentina, el índice es del 7,5%.

LA ESCUELA EN FINLANDIA

CARMEN MORÁN (ENVIADA ESPECIAL) - Helsinki

EL PAÍS - Sociedad - 19-12-2004

A las ocho de la mañana Marku Keijonen entra en la escuela. Tiene 42 años y es el director del colegio Porolahden Perus, de Helsinki. La primera actividad del día es encender el ordenador. "No es algo baladí, al abrir mi correo encuentro las cartas de los padres de alumnos que tengo que contestar". Las familias están en contacto permanente con el centro y es a los padres a quien debe rendir cuentas de su trabajo el colegio en primer lugar.

Finlandia. A este país de noches blancas y tinieblas eternas, según la estación que toque (ahora anochece a las cuatro de la tarde), las estadísticas le sonrían. El Forum Económico Mundial dice que tiene la economía más competitiva del mundo; es el país de la Europa de los Quince con una mayor difusión de periódicos por habitante (430 por cada 1.000); notable tasa de fecundidad, 1,7 hijos por mujer (la media de la UE es 1,4). Pero quizá son los resultados escolares de sus alumnos los que más alegrías les han dado en los últimos tiempos. El informe PISA 2003, que mide el rendimiento educativo de los países de la OCDE, se publicó hace un par de semanas y de nuevo coloca a Finlandia como el país ejemplar: son los primeros en matemáticas, en comprensión de la escritura y en cultura científica (con Japón).

Los profesores no saben muy bien el porqué de estos datos. Se invierte un 5,8% del PIB en educación, pero otros también lo hacen; su clima endiabado deja a los niños en casa al abrigo de los libros, pero en Islandia o en Dinamarca calor no hace; en sus aulas tienen los niveles de inmigración más bajos de la OCDE. Pero todas estas cosas no explican por sí solas el éxito repetido. Los profesores, y la misma ministra de Educación, Tuula Haatainen, lo atribuyen en gran medida a la sólida formación de los docentes y a un marco educativo muy claro. "Tenemos un sistema uniforme, obligatorio y gratuito que garantiza la equidad y el acceso para todos; el personal docente está altamente cualificado y las madres, incorporadas al sistema laboral, son las primeras en motivar a sus hijos para que estudien", resume la ministra.

El sistema educativo finlandés es público y gratuito desde que un niño nace hasta que hace el doctorado en la universidad. Pero además es obligatorio de los siete a los 16 años. En esta etapa todos estudian lo mismo y el Gobierno

pretende además que lo hagan en el mismo edificio, o lo más cerca posible, para garantizar un seguimiento continuado del alumno. En ello están.

El Estado marca un 75% de enseñanzas comunes y el resto lo organiza el colegio con la participación activa de estudiantes y familias. La libertad para diseñar el día a día escolar es amplia, por tanto, no es fácil hablar del sistema de forma general. Pero hay algunos aspectos comunes. La formación de los profesores es uno de ellos. Todos tienen que pasar cinco años de carrera, un tercio de la cual será de contenido pedagógico. "No basta con saber matemáticas", dicen. Y la mayoría, como recuerda la ministra, tiene un año más de estudios, un máster.

Los profesores creen que su salario podría ser algo más elevado que los aproximadamente 2.300 euros brutos al mes; sin embargo, están contentos con las 13 semanas largas de vacaciones al año (los españoles tienen algo más de 16). La jornada semanal es de 37 horas aunque no todas sean de enseñanza en clase. Si se les pregunta, no dudan: son maestros por vocación y están motivados. Quizá porque gozan de valoración social y prestigio entre sus compatriotas "Por lo general contamos con la confianza de los padres, aunque eso va decayendo", presagia Tuula Tapaninen, la orientadora del colegio Porolahden Perus.

Al otro lado de Helsinki, la rectora del colegio Alppila, Aulikki Kalalahti, señala otro dato que explica la motivación de los maestros: "Tienen libertad para trabajar con los alumnos y ven que consiguen éxitos con ellos".

Codo con codo
Los profesores trabajan codo con codo con las familias, con las que mantienen una relación fluida. En enero el colegio Alppila organiza sus jornadas de presentación, a las que acuden los padres para conocer su método de trabajo. Si les gusta podrán optar libremente por matricular allí a sus hijos. Los padres pueden elegir el centro pero suelen quedarse en el más cercano. El Alppila mantiene con el centro de primaria que le corresponde por cercanía una estrecha sintonía que favorece el seguimiento de los alumnos hasta el final de la etapa obligatoria.

El 50% de los niños que se matriculan de los 13 a los 16 años en el colegio vienen de su centro *adscrito*, pero la otra mitad procede de cualquier rincón de Helsinki. El colegio se ha ganado una buena fama en comunicación y expresión. Es un ejemplo de un fenómeno reciente en la educación de la ciudad, la especialización de algunos centros en música, matemáticas,

deportes... Cuando un alumno destaca en alguna de estas disciplinas los padres tratan de matricularlos en ellos, aunque algunos centros imponen un test para evaluar las habilidades del aspirante. Si hay plazas, estarán dentro.

La oferta y la demanda se distribuyen por ahora razonablemente entre todos los colegios de Helsinki, aunque el ayuntamiento ha eliminado (salvo excepciones) las becas de transporte para los niños que se trasladan por voluntad propia a centros alejados de sus casas.

Cuando las familias se acerquen a conocer el Alppila, la rectora les explicará que han recibido algún premio por cumplir fielmente con su programa: los profesores se propusieron trabajar en equipo, bien coordinados, y lo lograron con creces. La Administración les extendió un cheque de 28.000 euros. Se fueron de vacaciones a Hungría y se dieron una buena cena de Navidad. Eso fue el año pasado.

Cuando las cosas pintan peor, los profesionales del centro se prodigan en apoyos académicos y sociales para los alumnos. El número de estudiantes por clase ronda la veintena, pero si hay problemas académicos los sacan en grupos de 10 y les ponen al día. ¿Y si hay que repetir curso? "Será en los primeros años de primaria, cuanto antes", dice la rectora.

Ese es el principal reto que señalan los docentes: poder sacar a todos los alumnos adelante, vengan de donde vengan. Por eso, en cuanto atisban un problema ponen en marcha sus muchos mecanismos de prevención.

Si la cosa se complica, la Administración (local o nacional) se rasca de nuevo el bolsillo. El colegio está enclavado en un barrio con problemas sociales y ya de partida recibe más presupuesto que otros. "El año pasado tuvimos un problema y el municipio de Helsinki nos concedió 18.000 euros que se recibieron pronto". Con ese presupuesto la rectora contrató un profesor por horas que ayudó a los rezagados a hacer los deberes, entre otras cosas.

En Finlandia los centros tienen buenas instalaciones y equipamientos, pero también se percibe cierta austeridad. Una simple cartulina con papelitos pegados sirve a la rectora del Alppila para dejar constancia escrita de los propósitos educativos del curso. Y los cumplen.

Los alumnos también responden. Hacen sus deberes, que no son pocos, y no se quejan. Pero no son adolescentes de comportamiento angelical. Son como todos, y entre ellos empieza a cundir el desánimo, como señala el rector del centro Porolahden Perus. El alcohol es una de las grandes preocupaciones de

este país, se bebe mucho y como con embudo. Y el desempleo alcanza ya el 9%. Por ahora, cerca de un 60% de los alumnos sigue al bachillerato camino de la universidad y el resto se matricula en formación profesional. Es difícil encontrar a alguien que acabe sin su título.

Los finlandeses tienen un sistema educativo libre que rueda con fluidez, buenos maestros, familias que participan y dinero para afrontar las dificultades. Y una voluntad férrea para cumplir con el deber. El 85% de los finlandeses son luteranos (poco practicantes). ¿Puede el espíritu de Lutero (*"Siempre pecador, siempre justo y siempre penitente"*) inculcar esa suerte de responsabilidad personal en el carácter de maestros y alumnos? "Es posible", dice con seriedad el director del instituto Porolahden Perus. "Es la responsabilidad de que hay que cumplir. Pero eso tiene su lado malo: los profesores a veces se exigen tanto, que llegan a enfermar".

A propósito de la educación en Finlandia

PRINCIPAL » CUADERNOS (BLOGS) » CUADERNO (BLOG) DE JAIME VALDÉS
ENVIADO POR JAIME VALDÉS EL VIE, 2006-10-13 12:19



La pasada semana participé en un seminario acerca de la educación en Finlandia.

¿En qué consiste el llamado “milagro educativo finlandés”?

Coloco a vuestra disposición mis observaciones que explicarían el éxito del sistema educativo finlandés.

Según el Proyecto PISA, los alumnos finlandeses de 15 años poseen los mejores resultados a nivel mundial, en cuanto a competencias de lectura y en matemáticas.

Cuando se analizan sistemas educativos de otros países y las variables de su éxito, existe la tendencia a imaginar que se podría imitar mecánicamente la experiencia, sin considerar el contexto histórico de esa sociedad. Digo esto porque me ha tocado escuchar un frenesí de comparaciones con Finlandia o con otros modelos educacionales, llámese Australia, Hong Kong o Corea, remitiéndose a un listado de esquemas educativos que carecen de sentido y quedan vacíos de contenido cultural si no se considera la historia de esos países.

En el caso del seminario al que asistí, los principales invitados, pertenecientes a la Universidad de Helsinki, el Dr. Pertti Kansanen, ex Decano de Educación y profesor emérito; el Dr. Juhani Hytönen, director del Centro de Investigación para la Infancia y la Educación Básica, y el Dr. Orlando Mella, profesor de la Universidad de Uppsala (Estocolmo), tuvieron el cuidado de insistir en que el “modelo escandinavo” tiene sus características fundadas en la historia cultural de esos países. La invitación fue a observar su camino educacional. Para un estudio detallado de los últimos 40 años de reformas de la educación en Finlandia, pinchar [AQUI](#) (está en inglés).

¿Qué escuché estos días?

Lo primero, una contextualización histórica. Es simplista atribuir los resultados que obtienen los jóvenes finlandeses en estas mediciones internacionales sólo al funcionamiento de su sistema educativo, como el mismo informe PISA lo reconoce.

Finlandia es un país pequeño, donde funciona el Estado de bienestar, con una sociedad democrática muy pareja e igualitaria, donde existen equiparados principios de género en la lengua, con una posición de vanguardia en investigación y alta tecnología, de cultura luterana, disciplinada y de gran tradición educativa desde la fundación de su primera universidad en 1640, la academia de Turku.

Algunos ejemplos que puedan ilustrar lo que digo.

Para la religión luterana, es importante la lectura personal de la Biblia. De hecho el propio Lutero, en un acto fundamental, la tradujo al alemán, estimulando a los propios creyentes a acceder a los textos bíblicos. Desde el siglo XVI, predicando la lealtad a la monarquía sueca, se impuso el luteranismo en Finlandia, inculcando al pueblo un fuerte sentimiento de moral cristiana. Lo más significativo, para efectos

posteriores en la escuela, fue que durante 400 años pastores luteranos enseñaron a leer a los finlandeses, dado que existía la prohibición de casarse si las personas no sabían leer.

Durante el dominio sueco, Finlandia era sólo un grupo de provincias sin identidad nacional. Pero desde su anexión a Rusia en 1809 se convirtió en un ducado autónomo del zar ruso, constituyendo así su unidad nacional y territorial. Durante este período floreció el movimiento nacionalista finlandés que promovió la lengua finesa, inspirando su accionar en la literatura y los periódicos (Finlandia es uno de los países donde hoy en día, se lee más diarios), fomentando con ello, la identidad cultural de la gente, a pesar de la dominación extranjera. No es casualidad que las mujeres finlandesas fueran las primeras de Europa en alcanzar el derecho a sufragio en las elecciones parlamentarias de 1906.

Un último ejemplo. En 1921, cuando Finlandia era ya un país independiente, se implementó por primera vez una ley de enseñanza obligatoria para todos los niños y niñas mayores de 7 años. ¿Por qué a los 7 años? A las escuelas había que ir a pié o esquiando, las familias tenían miedo a los lobos, sin embargo, un niño de 7 años, por su desarrollo físico, ya puede huir de los lobos y correr para salvar la vida. Esa norma se ha mantenido vigente hasta hoy, por propia voluntad de los padres, existiendo satisfacción con la calidad de las guarderías infantiles, mostrando que no hay apuro con el proceso de escolarización.

Por lo tanto, las competencias lectoras de un país tienen que ver con la historia y creencias de sus ciudadanos para la valoración de la lectura en su propia vida social, cultural o política. Por otra parte, las decisiones de enseñanza se inscriben en las cientos de experiencias históricas que van desarrollando los pueblos.

He sintetizado **ocho puntos claves del sistema educativo finlandés**, que escuché de estos invitados. Curiosamente para ellos, no ha sido la tecnología, ni los computadores, ni la firma Nokia, los factores diferenciadores de este “milagro educativo”. Veamos:

1. La educación escolar y universitaria es gratuita, lo cual implica el resguardo de un derecho esencial de todos los ciudadanos y una valoración del Estado como protector social. Existe homogeneidad en la calidad de los centros escolares. No hay más de 10 escuelas privadas en todo el país, conectadas con las escuelas de los sistemas Waldorf, Montessori o religiosos. Los temas educacionales no son puestos en el debate político entre los partidos.
2. La educación no está centrada en rendir pruebas ni exámenes nacionales, se enseña para aprender a ser un miembro responsable de la sociedad, ético y humano, y para dar a sus estudiantes los conocimientos adecuados para enfrentar los cambios del futuro y para seguir aprendiendo toda la vida. Existe un sentido de altruismo y cooperación más que un sentido competitivo.
3. Existe descentralización y autonomía para definir el currículo. Cada 5 años, este se discute y modifica por parte de los propios profesores de una localidad, sobre la base de orientaciones del Estado. Esto implica que todos los profesores definen sus necesidades y participan en la generación de sus planes y programas, a través de un proceso democrático en que se involucra alumnos y apoderados a nivel local municipal.
4. La educación es inclusiva para todos y todas. Los postulantes a un centro escolar son admitidos sin exclusión por sus dificultades, tampoco hay separación de sexos. La enseñanza está centrada en el niño. Los padres pueden analizar en conjunto con los profesores el plan de aprendizaje personal de sus hijos.

5. Existe una **sólida, minuciosa y gratuita formación universitaria de los profesores**, (para mí el factor esencial). La profesión docente está bien considerada y valorada socialmente. Un 26% de los egresados del sistema escolar aspiran a ser profesores. Para ingresar a las carreras de pedagogía se hace una rigurosa selección, sólo es admitido cerca del 10% de los postulantes. Lo más relevante en el examen de selección son las características personales y la vocación del postulante a pedagogía. Lo básico de la formación de un profesor es que tiene que aprender a realizar investigación, manejar teorías, adquirir competencias metodológicas y de metacognición, a producir conocimiento a través de resultados de estas indagaciones, transformándose en experto investigador. Al mismo tiempo tienen un 30% de su aprendizaje como práctica, en estudios de casos y resolución de problemas reales. Esto permite que los maestros no sean meros repetidores de conocimientos, sino personas con gran capacidad reflexiva. El constructivismo se practica en detalle. Se les exige un grado de Maestría según los acuerdos de Bologna, para lo cual tienen que hacer una tesis de investigación. Los profesores que quieren tienen acceso directo al Doctorado.
6. En el caso de los profesores de la escuela básica, hasta el nivel de 6° grado, están preparados para enseñar con solidez todas las asignaturas del plan de estudios. Durante más de 5 años, deben formarse en lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, historia, ética, estética, religión y tecnología, en música y artes, en literatura infantil y drama, en educación física y manualidades, además de adquirir conocimientos de educación especial. Aprender métodos de enseñanza tiene menor importancia que la capacidad de un profesor para reflexionar y tomar decisiones en función de su práctica pedagógica. No existen evaluaciones formales de desempeño de los profesores, se confía en ellos. Los profesores tienen libertad pedagógica, dado que son expertos en sus áreas. Los sueldos están en el rango medio, fluctuantes alrededor de los 2500 dólares mensuales (con todas las consideraciones de contexto económico del país).
7. Un día escolar: en la básica entre 8 y 9 horas, los pre-escolares sólo 4 horas (700 horas anuales, 6 orientaciones de contenido diferentes), los mayores 6-7 horas diarias. El número de alumnos por clase: 26 en la básica, 36 en la media. No hay deserción escolar, no hay alumnos repitentes, todo el grupo étéreo pasa de curso y los profesores son 100% responsables de que sus alumnos aprendan. A las 15 horas los profesores terminan su labor, luego desarrollan tareas administrativas, corrigen trabajos y elaboran sus proyectos. Recuerden que según la época, en esas latitudes anochece a las 4 de la tarde.
8. Existe un gran sentido de responsabilidad social de la escuela por practicar la cooperación en distintos aspectos de la disciplina escolar. Destaco el esfuerzo especial hacia aquellos alumnos con más dificultades de aprendizaje o adaptación, quienes reciben atención especial dentro de la educación ordinaria, a cargo de equipos formados por alumnos, profesores, sus padres y otros expertos. Es importante destacar que esta responsabilidad se extiende hasta el sistema carcelario finlandés donde se imparte la educación básica a los reclusos.

Cada uno y cada una, no saque todavía sus propias conclusiones. Siga investigando.

La educación en Finlandia, un modelo a imitar

2,003 Lecturas

Leí un artículo sobre la educación en Finlandia, el cual está catalogado como el mejor sistema en el mundo, que más quisiera que este fuera el modelo de educación en Guatemala, y considero que en toda América Latina, pero es un sueño.

El artículo dice que La piedra angular de este sistema educativo es el **profesor o profesora**, aunque también lo es la **gratuidad absoluta**, la solidaridad en clase con los alumnos que van más retrasados, ausencia de competitividad, pluralismo y las fuertes inversiones en formación y en medios.

El porqué el profesor es la piedra angular, devenga un muy buen sueldo, pero también posee una excelente formación y motivación para impartir sus conocimientos entre los alumnos. El estado hace fuertes inversiones en formación de profesorado y en medios, ayudan a los educadores a llevar a cabo su tarea. En las clases finlandesas hay una generalizada ausencia de competitividad.

El alumnado practica la solidaridad con sus compañeros más retrasados en los estudios con normalidad absoluta, toca a los profesores asegurarse que ninguno se quede atrás.

Veamos algunos datos del éxito de este sistema educativo:

1. La enseñanza obligatoria dura hasta el noveno año.
2. Se imparten 7 horas de clases.
3. 6.126 horas lectivas diarias desde los 7 hasta los 15 años.
4. Idiomas que deben de aprender: Sueco, inglés, francés y otro de su predilección.
5. El 71% de los alumnos ingresa a la Universidad.
6. El estado invierte el equivalente de Q. 367.79 (US\$47.77) en cada alumno, en su formación obligatoria (asumo que mensualmente).
7. El sueldo de un profesor es el equivalente de Q. 30,600.00 (US\$3,974.03).
8. No tiene ningún costo para las familias, incluso en la escuela privada.

Cada estudiante finlandés dedica a realizar sus deberes únicamente 30 minutos, mientras que en Guatemala puede utilizar de 2 a 3 horas, por la cantidad que les dejan.

Hay que resaltar que en lo que respecta al costo “0” en el sistema finlandés, incluye los salarios de los profesores, material escolar, desde los libros hasta los lápices. El financiamiento alcanza también a los pocos centros educativos privados que existen.

Otro beneficio es que cada estudiante tiene derecho a comida caliente, garantizando así una buena alimentación. Otro beneficio es el transporte gratuito, si el alumno vive a más de 5 kilómetros del centro de estudios.

Los padres tienen casi total libertad de elegir el centro educativo para sus hijos, aunque las diferencias educativas son mínimas entre estos.

El profesor, la piedra angular

Pero si algo caracteriza el perfecto funcionamiento del sistema escolar en Finlandia, es el profesor, piedra angular del éxito finlandés en materia educativa. **Se ve enseguida que un profesor está motivado cuando te anima a estudiar y siempre parece feliz. Ah, y no nos mandan deberes**, dice una alumna que ha participado en el estudio. La buena formación técnica y humana de los profesores garantiza unos excelentes resultados. Para dar clases se les exige una titulación universitaria de carácter superior. Ser maestro de Primaria requiere 6 años de carrera universitaria. Además, el hecho diferencial básico con respecto a otros países es que un profesor finlandés debe tener una formación dirigida, no sólo a poseer unos perfectos conocimientos de la materia que imparten, sino también a ser unos expertos en Pedagogía. De hecho, en Finlandia los profesores son considerados como los profesionales más importantes de la sociedad. Más lectura y menos televisión Por lo que respecta a los hábitos de los alumnos, tres de cada cuatro niños finlandeses de 15 años afirman leer todos los días por el mero placer de hacerlo.

LA EDUCACIÓN EN FINLANDIA:

Los secretos de un éxito asombroso

“CADA ALUMNO ES IMPORTANTE”

Paul Robert,

Director del Colegio Nelson Mandela, de
Clarensac, Gard, Francia

Traducción: Manuel Valdivia Rodríguez

Aureolada de prestigio por sus resultados en las evaluaciones internacionales PISA (Program for International Student Assessment) del 2000 y 2003, Finlandia era para mí, desde hace casi seis años, un tema lleno de interrogantes que no había logrado responder con la información que podía espigar de muchas conversaciones y lecturas. El programa europeo Arion, me permitió hacer una visita de estudio en ese país, en abril del 2006.

Esta visita, organizada por Esa Rätty, Director del Colegio de Niinivaara, agrupó a dieciocho responsables de oficinas de educación procedentes de 14 países, desde Noruega a Turquía. Todos ellos viajaron motivados por el deseo de comprender las razones del asombroso éxito conseguido por los alumnos finlandeses.

El programa preparado por el señor Rätty nos permitió visitar locales escolares de todos los niveles: un jardín de niños, dos escuelas primarias, dos escuelas secundarias, dos liceos, un liceo profesional, una universidad y un centro de formación continua. Nos reunimos también con diferentes personas responsables de la educación: Janna Puumalainen, Directora de Asuntos Internacionales del Municipio de Joensuu, Tuula Vihonen, Directora de la Educación de Joensuu, Johanna Kurki, responsable de los proyectos europeos Arion y Comenius de la Oficina de Estado de la Provincia Oriental de Finlandia. Pudimos también conversar libremente con numerosos profesores y alumnos así como con los directores de establecimientos educativos.

Al descubrir poco a poco la profunda originalidad del sistema finlandés, todos concebimos una verdadera admiración y el deseo de importar algunos de sus secretos a nuestros países respectivos.

FINLANDIA Y PISA

Los resultados del primer estudio PISA, llevado a cabo en el 2000, fueron recibidos en Finlandia con satisfacción y sorpresa. Los finlandeses habían emprendido desde hace 30 años profundas reformas en su sistema educativo; pero no habían tenido aún la oportunidad de constatar los efectos positivos de un modo tan incuestionable y en el marco de un estudio comparativo tan extenso.

En la primera evaluación PISA, Finlandia logró el primer lugar en lectura entre los 43 países participantes (los 30 países de la OCDE y 13 países asociados); llegó al 4to lugar en matemática y al 3ro en ciencias. Manteniéndose entre los primeros países del mundo por la eficacia de su educación, Finlandia mejoró su posición en PISA 2003: entre los 41 países participantes, obtuvo el primer lugar en las tres materias evaluadas

en el 2000 y el segundo lugar en resolución de problemas, materia introducida en esta nueva evaluación.

Finlandia hizo entonces un estudio atento del asunto y publicó un análisis de sus resultados en PISA 2003 (lo que no había hecho en el 2000). El informe correspondiente pone en evidencia características cuyo interés va más allá de los resultados totales. En efecto, la diferencia entre chicos y chicas es mucho menor que en cualquier otro de los países participantes. Los chicos no responden tan bien como las chicas en lectura, pero la diferencia entre unos y otras es mucho menor que en cualquier otra parte. Y en matemática, a diferencia de los demás países, las chicas responden casi tan bien como los chicos. Otra característica notable es que en Finlandia, después de Islandia, el impacto de las diferencias sociales sobre los resultados de los alumnos es el más bajo. De manera muy significativa, la cuarta parte más desfavorecida, en términos socioeconómicos, de la población de alumnos finlandeses se sitúa, en matemática, sobre la media de los países de la OCDE. Del mismo modo, las diferencias existentes entre los establecimientos son, también después de Islandia, las menores de todos los países evaluados.

Otra conclusión notable del estudio es que la proporción de alumnos que obtuvieron bajos resultados en matemática es mucho menor en Finlandia que en cualquier otra parte (6% contra un 21% de la media de países de la OCDE). Este dato se relaciona sin duda con el hecho de que los alumnos finlandeses tienen una gran confianza en sí mismos, en sus competencias y en su potencial de aprendizaje. En sí, el nivel de ansiedad relacionado con el aprendizaje de matemáticas aparece claramente como más bajo que en los otros países.

Se concluye en este estudio que Finlandia es un país donde las desigualdades consiguen ser corregidas mejor por la educación; es un país donde las diferencias de capacidad entre los chicos y chicas son las más bajas y dónde los alumnos tienen una valoración muy positiva de ellos mismos con relación a los aprendizajes.

En consecuencia, vale la pena tratar de entender cómo este país ha sabido aportar respuestas tan pertinentes a problemas que Francia no ha podido resolver aun después de 30 años de implantado el *colegio único*.

LAS CLAVES DEL ÉXITO

A. “Cada alumno es importante”

Se recuerda que en el “Gran Debate sobre el Futuro de la Escuela”, organizado al final del año 2003 para preparar la nueva ley de orientación, la fórmula que concentró gran parte de la polémica fue ésta: ¿Qué es necesario poner en el centro del sistema, el alumno o los conocimientos?

Finlandia eligió sin discusión la primera alternativa. Parece incluso que un fino y profundo análisis de las necesidades reales de cada alumno es lo que está detrás del asombroso éxito del sistema, pacientemente construido en 30 años de reforma. La idea

de que un alumno feliz, bien desarrollado¹, libre de progresar a su ritmo, adquirirá más fácilmente los conocimientos fundamentales no es una utopía de un pedagogo iluminado: es simplemente la idea que orienta la acción de todos: el Estado, las municipalidades, los directores de establecimiento, los profesores... Finlandia respeta profundamente los conocimientos, pero respeta aún más a los individuos que están en proceso de adquirirlos. Y eso no es tenido allí como un idealismo desabrido, sino por el más elemental pragmatismo. Esa Rätty, Director del Colegio Niinivaara, en Joensuu, asume como su divisa la fórmula que resume esta filosofía: “Cada alumno es importante”.

a) Un medio ambiente cálido y acogedor

El alumno debe sentirse en la escuela “como en su casa”. Toda divergencia entre la escuela y la casa debe ser borrada en la medida de lo posible. El marco de vida está concebido para favorecer esta continuidad: la escuela es un lugar de vida donde los espacios de trabajo son extensos (65m² por aula en el nuevo colegio en construcción en Joensuu) y dónde los lugares previstos para el descanso son cómodos. Los alumnos descansan en pasillos de colores cálidos y a menudo decorados por trabajos de ellos mismos, sin carreras ni empujones. Sin degradaciones: los locales están limpios y se respetan como un segundo hogar. Pareciera incluso que no está en el espíritu de los alumnos la idea de manchar, de destruir.

El tamaño modesto de los establecimientos (300 a 400 alumnos en un colegio; 400 a 500 en un liceo) crea una atmósfera de proximidad y permite al tutor o al director de conocer personalmente a todos sus alumnos

En cuanto a las relaciones entre los profesores y los alumnos, éstas son de gran familiaridad, lo que no excluye en ningún caso el respeto mutuo. Desde el jardín de niños hasta el liceo, los profesores son accesibles, están disponibles y atentos. Una joven alemana, alumna del liceo de Niinivaara, que vino a pasar un año en el marco de un intercambio internacional, contaba que ella había llamado una vez por teléfono celular a un profesor para pedirle unas aclaraciones sobre un punto del programa. Bastante intimidada, temía la reacción del profesor. Pero éste se había mostrado, para su gran sorpresa, encantado de poderle hacer algo por ella. “Todo el mundo, añade, es abierto y positivo. Los profesores buscan ayudar a los alumnos a aprender. Todo es extremadamente cálido y amistoso”. En efecto, todos los alumnos con quienes pude comunicarme dicen gustar de su escuela, aun cuando tienen algún problema con uno u otro curso.

Uno de los criterios que el colegio de Niinivaara enfatiza en su autoevaluación es el sentimiento que tienen los propios alumnos de poder ser ellos mismos en toda circunstancia. De hecho, nos impresiona, al circular por los establecimientos, la

¹ N del T: La palabra “desarrollado” no traduce exactamente el participio “épanoui”, usado en el original; tampoco lo conseguiría el término “expandido”. El verbo “épanouir”, referido originalmente al abrirse de una flor, hace referencia metafórica a un estado de despliegue, de expansión de potencialidades. Es una pena que no tengamos en castellano un verbo como ése.

relajación² (incluso de indumentaria) y la libertad de movimiento de los alumnos, lo que por otra parte no excluye, de modo alguno, una sorprendente autodisciplina. Pareciera que el robo es desconocido: los alumnos depositan sin temor sus ropas en un vestuario de libre acceso en el vestíbulo de todo establecimiento; las bicicletas quedan sin claves antirrobo en los sitios previstos. En sus cursos los profesores tienen un elevado límite de tolerancia con relación a pequeñas faltas que en Francia dan lugar, a menudo, a sanciones inmediatas: Clase de Matemática en la Universidad de Juhanala, suena un celular. Se comprende que el profesor llame la atención al alumno con un chasquido de reprobación hecho con la lengua. El alumno observa discretamente su SMS³ y todo vuelve al orden. En la misma clase, otro alumno trenza tranquilamente un *scoubidou*⁴ sin atraer ninguna atención: no molesta nadie y quizá esta ocupación le permite seguir mejor la clase... Entonces ¿por qué pretender un comportamiento formal?

Ciertamente, existen sanciones: los alumnos perturbadores pueden verse infligidos con media hora de retención durante la cual deberán quedarse tranquilos, sin hacer nada, mientras que están siendo vigilados por un profesor. Los directores de establecimiento tienen incluso el derecho a suspender hasta por tres meses a los alumnos, pero esta sanción es rarísima y en cualquier caso supone la obligación de ¡garantizar la continuación de la enseñanza en la casa! La suspensión definitiva no está prevista: ¿Un padre de familia tendría entonces que ubicar a su niño en la calle?

Esta atmósfera familiar es aún más notoria en el jardín de niños. El número de adultos allí es el suficiente para garantizar una estrecha relación con cada niño. Tres auxiliares de pre-escolar más un ayudante⁵ para cada grupo de 12 niños de entre 1 y 3 años; 2 profesores calificados, un auxiliar de pre-escolar y un asistente para un grupo de 21 niños de edades entre 3 y 6 años. Por otra parte, todo es tomado en cuenta, en la elección de los muebles y en el ritmo de las actividades, para evitar cualquier tensión innecesaria a los niños. Por eso, ellos parecen asombrosamente tranquilos, relajados y asequibles.

b) Ritmos de aprendizaje adaptados a los niños

A partir de 7 años los niños comienzan normalmente el aprendizaje de la lectura. Antes de esto, en el jardín de niños (de 1 a 6 años) y en la educación preescolar (de 6 a 7 años) se pretende sobre todo despertar las aptitudes de los niños, sus habilidades, su curiosidad. Cada día es dedicado a una disciplina (música, deporte, actividades

² N del T: Usamos el término castellano que corresponde exactamente a "*décontraction*", aunque podríamos haber empleado "desenvoltura" (que no hubiera convenido a la referencia a la ropa). Advertimos que "relajación" en el sentido estricto, no es desorden ni indisciplina (sentido que se da a la palabra en el Perú) sino, simplemente, una cierta distensión, un cierto ablandarse de las normas.

³ N del T: Mensaje de texto

⁴ N del T: Pulsera de tiras. El dato me lo dio mi hija. Se nota que la juventud universal comparte una cultura que los adultos no conocemos suficientemente.

⁵ N del T: Estamos usando la palabra "asistente" para traducir la frase "*aide ménagère*", que es "ayudante de labores domésticas". Se trata, pues, de un asistente que ayuda a los niños en asuntos de higiene personal, etc. Esta circunstancia nos permite colegir que el término "auxiliar" se refiere a alguien con funciones pedagógicas.

manuales o artísticas, lengua materna, matemáticas) pero los niños trabajan solamente durante la mañana, siempre de manera muy atractiva. La tarde es reservada al juego.

Así, los aprendizajes iniciales se logran sin violencia, sin tensión y sin presiones, con la preocupación constante de estimular, de motivar, de mantenerse en estado de escucha. Si un niño muestra disposiciones particulares, se le dará la oportunidad de aprender a leer precozmente (6 años). En cambio, y estando de acuerdo con los padres, los profesores pueden dejar a un niño hasta los 8 años en el jardín si todo indica que no está listo para la lectura.

La repetición de año está, en principio, proscrita por la ley; puede ser propuesta de modo excepcional, pero en este caso debe ser siempre aceptada por el alumno y por la familia. En cambio, se organiza sistemáticamente grupos de apoyo para los alumnos que muestran tener dificultades en una u otra materia. Además, se envía a la clase un auxiliar para apoyarlos.

La jornada de trabajo se organiza cuidando respetar los ritmos biológicos del niño y de evitar todo cansancio inútil: hasta los 16 años – cuando se finaliza la escuela obligatoria- las sesiones se limitan a 45 minutos y se entrecruzan con períodos de descanso de 15 minutos durante los cuales los alumnos pueden caminar libres por los pasillos, hablar tranquilamente en las salas de descanso, jugar o utilizar las computadoras puestas a su disposición.

c) Una detección precoz de las desventajas y desordenes del aprendizaje y uso de las ayudas específicas

Con el fin de poder adaptarse lo mejor posible a las necesidades de cada niño, los finlandeses tienen establecida una detección precoz y sistemática de los desordenes del aprendizaje y de desventajas diversas. Desde el jardín de niños, los alumnos son sometidos a una serie de pruebas. Los que muestran mayores desventajas pasarán al primer grado de escuela primaria en clases especializadas que serán llevadas a cabo con 5 alumnos por clase, con profesores formados a tal efecto. Las clases para niños “con necesidades especiales” se dan en escuelas normales, lo que permite integrarlos a ciertos cursos “normales” donde esto sea posible (trabajos manuales, música, deporte – naturalmente, cuando no se trata de una desventaja física).

Cuando los problemas son menores, se prefiere la integración total, con todos los medios técnicos necesarios para favorecerla. Así, en la escuela secundaria de Juhanala uno niño sordo puede seguir todos los cursos gracias a un dispositivo microemisor portátil con el cual se equipa a todos los profesores que tienen a este alumno en su curso. Él mismo tiene el aparato receptor.

Profesores especializados están igualmente presentes en todos los colegios de secundaria con el fin de brindar una ayuda orientada a los alumnos que tienen dificultades en alguna parte uno u otro curso. La cantidad de alumnos que se permite, para una clase con estos profesores no excede de 5. Cuando es posible, los alumnos son reincorporados en su clase normal. Estos profesores especializados están también presentes en los liceos y los liceos profesionales.

En cuanto a los alumnos que no hablan el finés, se hace de todo para garantizar cuanto antes su integración. Es cierto que Finlandia tiene una de las tasas más bajas de

inmigración de Europa (2%); pero, desde la caída de la URSS, el número de inmigrantes rusos ha aumentado mucho y la provincia limítrofe de Carelia es, sin lugar a dudas, una de las primeras afectadas. Enfrentado a este problema, la municipalidad de Joensuu fomentó la creación de un establecimiento fino-ruso. Los recién llegados no sólo se benefician de un curso de finés intensivo sino que cuentan también con un ayudante bilingüe que los acompaña -uno para cada cinco alumnos- en todos los cursos con el fin de darles todas las claves necesarias para la comprensión.

d) Un promedio alto de atención a los alumnos⁶

Ya destacué la importancia del número de adultos por niños en la educación preescolar ¿Cuál es la tasa de acompañamiento para después?

Durante los primeros años de la escuela obligatoria (“Basic Education”, de 7 a 13 años), el número de alumnos por clase no debe sobrepasar de 25. En realidad, la norma parece indicar un número menor: 20 alumnos; pero puede haber, lo hemos visto, excepciones. En el colegio de Juhanala ninguna de las clases que visité sobrepasaba de 20 alumnos. En el liceo, los grupos se forman en función de la inscripción de los alumnos: el tamaño de los grupos es variable pero no es raro ver grupos de TP de 6 ó 7 alumnos. Desde la escuela primaria, e incluso en la secundaria, hay auxiliares de educación que colaboran con el profesor en la misma clase o se hacen cargo de grupos reducidos de alumnos que necesitan ayuda particular.

Las escuelas secundarias cuentan también con consejeros, más o menos equivalentes a nuestros COP⁷, aunque estos últimos pueden tener en su cargo hasta 1500 alumnos en varias escuelas, mientras que sus homólogos finlandeses están presentes a tiempo completo en una escuela en proporción de un consejero para 200 alumnos, lo que les permite estar disponibles para todos los alumnos que acudan a consultarlos buscando orientación en sus estudios y beneficiarse así de un interlocutor atento y experto en caso de necesidad. Aunque el alumno no lo necesite, debe visitar a su consejero al menos dos veces al año.

Una pregunta que no puedo responder con certeza por el momento es ésta: ¿Cómo explicar estas “tasas de acompañamiento” ya que, según las estadísticas disponibles, el gasto global de educación de Finlandia es casi comparable al de Francia (aproximadamente un 7% del PIB)? La ausencia de “Vida escolar⁸” y de un cuerpo de

⁶ N del T: La frase original dice “*Un taux d’encadrement élevé*”. Así como está usado, no hay un término equivalente en castellano. “*Encadrer*” significa “enmarcar”, poner algo en un marco, es decir rodearlo de elementos que lo protegen. Como no podemos usar la palabra “enmarcamiento” para este tema, usamos, con la advertencia del caso, la frase “Promedio de atención a los alumnos”, para referirnos al ámbito de adultos que trabajan en la escuela para apoyar a los estudiantes en su educación.

⁷ N del T: Consejeros de Orientación Psicológica.

⁸ N del T: “*Vie scolaire*” es, según la información de que disponemos, un servicio en las instituciones educativas a cargo de personal contratado para apoyar a los alumnos con desventajas, asistir a los directores en trabajos administrativos, intervenir en el cuidado y vigilancia de los alumnos en horas de entrada y salida y en los paseos escolares, animar actividades culturales y artísticas, orientar en el uso de nuevas tecnologías. Como parte del funcionamiento de este régimen, los alumnos, que por su parte deben colaborar, tienen una nota o calificativo en “*Vie scolaire*” (¿nota de conducta?). El asunto es tema de un intenso debate público.

inspección, y un peso mucho menor de la administración central gracias a la descentralización podrían ser elementos de la respuesta. En todo caso, es cierto que los medios, si bien son parecidos, se distribuyen de manera mucho más eficiente para el mayor beneficio de los alumnos.

e) Alumnos activos y comprometidos

A lo largo de mi visita, no asistí a ninguna clase magistral. Siempre vi alumnos en actividad, solos o en grupo. Siempre he visto a profesores que solicitaban su participación y se mantenían atentos a sus demandas. Nada había de extraordinario en esta constatación: también en Francia se pueden encontrar clases donde los alumnos están igualmente comprometidos y activos. Pero en Finlandia ésa la norma. El profesor está allí como un recurso entre otros. En una clase de finés las paredes están cubiertas con estantes de libros; no hay una sala que no tenga su retroproyector, su computadora, su vídeo proyector, su TV y su lector de DVD. Todos los medios para poner a los alumnos en contacto con los conocimientos son buenos y los alumnos son constantemente impulsados para construir un sentido a su medida a partir de todo lo que tienen a su alcance. Nada de obligación, nada de pesadez. "No se puede forzar a los alumnos; es necesario darles posibilidades diferentes para aprender, para adquirir competencias – dice Hannu Naumanen, Director del Colegio Pielisjoki." Por eso reina en las clases una atmósfera de sana cooperación donde cada uno está en su lugar y tiene un papel en la construcción colectiva del conocimiento. Algunos ejemplos:

- *Curso de finés (20 alumnos de 14 años, aproximadamente. Estudio de una novela del siglo XVII "Los Tres Hermanos")*: El profesor presenta, con ayuda de una transparencia, el plan de la obra; luego da la consigna a los alumnos: cada uno deberá leer en clase un pasaje del libro y exponerlo después a sus camaradas. Los alumnos se levantan para tomar un ejemplar de la colección que se halla en las estanterías de la biblioteca de la clase y se hunden silenciosamente en la lectura para después tomar por turno la palabra delante del resto de la clase.

- *Curso de inglés (19 alumnos de 15 años, aproximadamente)*: Un alumno de 14 ó 15 años expone, en buen inglés, una asignación sobre el *skate*. Había llevado el suyo y con él mostró su funcionamiento; luego pasó un vídeo que muestra distintas acrobacias, todas muy arriesgadas, acompañando las imágenes con un comentario en inglés. Al final de la exposición, los alumnos aplauden, pero luego deben emitir su opinión sobre el trabajo de su camarada en función de una guía de análisis proporcionada por el profesor.

- *Curso de historia (20 alumnos de 14 años, aproximadamente)*: Los alumnos, sentados en orden sobre alfombras en el suelo del gimnasio, asisten a la representación de un sainete presentado por un grupo teatral aficionado. Se muestra un episodio de la Segunda Guerra Mundial en el que intervienen serbios y croatas. Los alumnos reaccionan con aplausos, pero inmediatamente, luego de algunas explicaciones y consignas del profesor, se distribuyen por grupos para dialogar sobre sus impresiones y presentarlas por escrito o de manera gráfica, en hojas de papel.

Ciertamente, en Francia se conocen desde hace tiempo los métodos llamados "activos". Pero no se puede afirmar que, aún hoy, se hayan generalizado. ¿Cuántas

veces se observa clases donde los alumnos pasan la mayor parte del tiempo copiando la lección? Finlandia quiere que los alumnos accedan al conocimiento con entusiasmo y eso sólo es posible si llegan a ser, plenamente, protagonistas de su aprendizaje. "El profesor no está allí para hacerlo todo: él organiza, ayuda a los alumnos a aprender". (Sircky Pyy, profesora de inglés). Este papel de guía más que de "magister" dominando sobre sus conocimientos, aparece en un documento de la Facultad de Educación de Joensuu, titulado "Lo que hace a un buen profesor". En él se dice que si bien se le pide al profesor controlar "la estructura de los conocimientos" en su disciplina, se espera sobre todo que favorezca el aprendizaje de sus alumnos en una atmósfera de tolerancia y respeto. Se le pide aún más: crear situaciones de aprendizaje variadas y estimulantes, en vez de imponer, con autoridad omnipotente, un conocimiento.

f) Una libertad de elección delimitada⁹

Una de las características más conocidas del sistema finlandés es la gran libertad de elección dejada a los alumnos para organizar sus estudios. En realidad, esta libertad es progresiva, y está en relación con el grado de madurez de los alumnos. A lo largo de la educación del "ciclo fundamental" (entre 7 y 13 años) los estudios son iguales para todos. Los alumnos comienzan el aprendizaje del inglés a los nueve años; a los 11 pueden elegir otra lengua entre el alemán, el francés, el sueco y el ruso (El alemán suele ser tener una preferencia claramente mayoritaria).

A partir del nivel 7 (13 años), se introducen algunas materias opcionales, diferentes según los colegios, que definen sus propuestas de acuerdo con las municipalidades. Cada colegio puede elegir la opción en la que hará hincapié o la opción que le dará especificidad. La elección puede hacerse entre Educación Física, Dibujo, Nuevas tecnologías, Música, Lenguas extranjeras. El alumnado mínimo para abrir una opción es de 16 alumnos. En el nivel 7, los alumnos pueden elegir dos asignaturas facultativas; 6 en el nivel 8, y 5 en el último nivel de la escuela obligatoria. El total de las sesiones semanales (incluyendo las de cursos obligatorios y opcionales) no debe exceder de 30 en todos los niveles del colegio. Hasta los 16 años, los alumnos construyen poco a poco su autonomía y desarrollan un sentido de responsabilidad con relación a sus estudios. Para ello, pueden contar con la ayuda de los consejeros.

Si bien en el colegio se mantiene el marco de la clase tradicional, en el liceo los alumnos pueden componer enteramente su programa inscribiéndose en cursos cuya relación está disponible en la red informática de su establecimiento y accesible también por Internet. En los 3 años del colegio, los alumnos deben seguir 75 cursos: 45 son obligatorios, los otros completamente opcionales. La clase, como grupo de alumnos, no existe ya. Ellos van a encontrarse en configuraciones diferentes según los cursos a los cuales se inscribieron en función de las disponibilidades. Cuando un curso alcanza un determinado alumnado, se cierra la inscripción y el alumno deberá o inscribirse en el mismo curso pero con otro profesor, o esperar hasta la próxima oportunidad. Algunos profesores que conocieron el sistema tradicional de clases aún en vigor hasta hace 20 años en el colegio, extrañan este concepto de grupo constituido bien definido para un

⁹ N del T: El subtítulo francés es "*Une liberté de choix encadrée*". Atendiendo al sentido hemos preferido emplear el término "delimitada" en vez de "encuadrada" o "enmarcada".

año. Pero parece que los alumnos se han adaptado perfectamente al nuevo sistema y sacan todo el provecho posible. La ventaja para ellos es poder perfilar mejor el curso de sus estudios, en función de sus aptitudes y de su proyecto de continuación. El sistema les permite también avanzar de manera modular, según sus capacidades, en las distintas disciplinas. Todo concepto de repetición global, que implique volver a seguir de nuevo materias ya aprobadas, está puesto de lado definitivamente. Esto implica también que alumnos de edades diversas pueden encontrarse en un mismo grupo de nivel. Cada liceo puede desarrollar "líneas particulares de programa" en forma paralela al núcleo duro ("currículo") nacional y que debe ser seguido en todas partes. Por eso, en el liceo de Niinivaara, los alumnos pueden seguir un programa intensivo de música o ciencias. El nivel alcanzado por los alumnos en música es notable; en el liceo ellos consiguen presentar espectáculos de gran calidad, no muy lejos del estándar profesional. El director mismo propuso también un curso de creación de empresas, que permite a los alumnos realizar un proyecto de dimensión real en todos sus componentes incluido el financiero - dado que no se descartó la posibilidad de obtener beneficios.

En la formación profesional existe también una parte de libre elección que corresponde aproximadamente al 8% del conjunto de los cursos evaluados. Los alumnos son estimulados a construir su propio programa de aprendizaje; existe la posibilidad incluso de completar el curso de sus estudios en otro establecimiento, en particular, para la parte general para la cual se pueden seguir cursos en el colegio.

La amplia autonomía de la que se benefician los alumnos de secundaria constituye indudablemente una excelente preparación para los estudios superiores y permite evitar la enorme grieta que, en Francia, es una de las principales causas del fracaso y abandono escolar en el primer año.

g) Una evaluación motivadora

¿Qué hay sobre las notas en Finlandia? ¿Cómo evalúa este país a los alumnos?
¿Encontró un medio de reconciliar evaluación y motivación?

Hasta los 9 años los alumnos no son evaluados con notas. Sólo a esa edad los alumnos son evaluados por primera vez, pero sin emplear cifras. Después no hay nada nuevo hasta los 11 años. Es decir que en el período equivalente a nuestra escolaridad primaria los alumnos sólo pasan por una única evaluación. Así, la adquisición de los saberes fundamentales puede hacerse sin la tensión de las notas y controles y sin la estigmatización de los alumnos más lentos. Cada uno puede progresar a su ritmo sin interiorizar, si no sigue al ritmo requerido por la norma académica, ese sentimiento de deficiencia o incluso de "nulidad" que producirá tanto fracasos posteriores, esa imagen de sí tan deteriorada que, para muchos alumnos, hace que los primeros pasos sobre los caminos del conocimiento sean a menudo generadores de angustia y sufrimiento. Finlandia ha elegido confiar en la curiosidad de los niños y en su sed natural de aprender. Las notas en esta fase no serían más que un obstáculo. Ello, por supuesto, no excluye informar a las familias regularmente sobre los progresos de sus niños: en la escuela de Kanenvala boletines se envían dos veces (en diciembre y en mayo). Las notas expresadas en cifras aparecen recién en el 6to año, cuando los niños alcanzan la edad de 13 años.

El mismo ritmo de evaluación es mantenido en el colegio después de los 13 años empleando calificaciones en cifras que pueden ir de 4 a 10. Esta escala de notas, sorprendente para nosotros, los franceses, que tenemos la religión de la nota 20, es un síntoma de la voluntad de valorar al alumno. Él sabe o no sabe. Si él no sabe, obtiene la nota 4, que implica la obligación de retomar el aprendizaje no conseguido. Están proscritos el 0 infamante y las notas muy bajas. ¿Qué interés puede haber en construir una escala de la ignorancia? En cambio, se pueden distinguir niveles de perfección: Un conocimiento puede ser adquirido pero en diferentes niveles de logro: eso es lo que significan las notas entre 5 y 9

En el liceo se conserva la misma escala, pero el ritmo de las evaluaciones es mucho más sostenido: cada período de seis semanas es seguido de una semana de exámenes en la cual los estudiantes son sometidos a pruebas diarias de tres horas, de 9 am a 12 m. Para compensar la presión, ellos quedan libres después de medio día.

Los alumnos deben validar los dos tercios de sus estudios en cada una de las disciplinas seguidas. Ellos pueden continuar su avance aún si tienen uno o dos fracasos. Sin embargo, se les recomienda llevar de nuevo un curso no aprobado. Otra alternativa es la de pasar un examen de recuperación el miércoles siguiente al final de un período.

En esta fase, el peso de una nota es determinante, y los matices que existen entre el 5 y el 10 pueden jugar un rol importante en la orientación futura: incluso parece que el 7 es una suerte de « media » (en el sentido en que nosotros entendemos el 10/20). Esto explica por qué los reclamos de las familias ante la *bureau d'Etat* de la provincia tienden a multiplicarse y a ocupar gran tiempo de los funcionarios, que tienen la obligación de informarlas.

Para el examen final (« matriculation examination ») existe una escala de 0 a 7 (que no incluye el 1), asociada a los antiguos grados y denominaciones en latín. No obstante que la escala es diferente y que el 0 reaparece, el número de « grados » es idéntico al que se halla en la escala de 4 a 10, vigente en la escuela secundaria. Por otra parte, los candidatos pueden rendir de nuevo, hasta dos veces en el plazo máximo de un año, las pruebas en las que han fracasado (hay dos períodos de examen en un año).

En los estudios profesionales la evaluación esta basada en el apoyo y el diálogo. En este nivel, el alumno está plenamente involucrado por vía de la autoevaluación. La escala de notas es de 1 a 5.

En Finlandia, la práctica de la evaluación parece estar guiada por el cuidado de no castigar a nadie y de darle siempre la oportunidad al alumno, valorando más lo que sabe que lo que no sabe : « Lo importante es que los alumnos tengan la sensación de que son buenos en algún campo » (Hannu Naumanen, Director del Colegio Pielisjoki). Guiada por este principio, la evaluación del los alumnos pierde su carácter competitivo y angustiante y, por el contrario, puede convertirse en un medio que los estimula y motiva para ubicarse en una gradiente de progreso adaptada a su ritmo.

B. Profesores expertos

a) Una profesion valorada

La profesion docente goza de un prestigio real en la sociedad de Finlandia. Esto no tiene que ver con la remuneración – que se acerca al promedio de los países de la OCDE- sino con la importancia que otorga el país a su educación y al sentimiento ampliamente extendido de que los docentes son expertos en su dominio y que ellos se consagran con todo su corazón a su tarea. A la pregunta: « Por qué ha elegido usted esta carrera ? », la respuesta que aparece más a menudo en las encuestas de motivación a que se somete a los aspirantes a la docencia es ésta : « Por que quiero a los niños ». En encuestas similares levantadas en Francia, el acento esta puesto a menudo en el interés por la disciplina que se enseña. Así, los profesores finlandeses están ampliamente inclinados hacia la comprensión de los niños y de sus necesidades, y sienten que se encuentran al servicio de la infancia más que al servicio de una materia. Esta diferencia de motivación inicial es determinante para la orientación futura de una carrera en la cual el docente se considera más importante el servicio a los alumnos que a la enseñanza teórica.

b) Una selección exigente

La selección inicial contribuye a contar desde el comienzo de los estudios con candidatos elegidos considerando no sólo las competencias disciplinares y teóricas que poseen sino tomando en cuenta también el concepto que ellos se han formado sobre su oficio y el conocimiento que tienen de la infancia.

Los « profesores de aula » -lo que equivale a nuestros profesores de escuela- pueden hacerse cargo de los grados 1 a 6 de la educación fundamental. Los candidatos deben poseer la « matriculation examination » y haber tenido ya alguna experiencia con niños trabajando como « ayudantes » en una escuela o colegio durante tres años. Solamente entonces pueden presentar su expediente de admisión en la facultad de educación que elijan (en general ellos postulan a tres universidades diferentes). En la Facultad de Educación de Joensuu se acepta anualmente a 300 postulantes, seleccionados entre 1200 que presentan sus expedientes y su *currículo vitae*.

Los postulantes son sometidos enseguida, durante dos días, a una serie de pruebas y entrevistas. Una de estas pruebas es un « test de grupo » durante el cual los candidatos, formando grupos de 6, deben discutir frente a observadores sobre un asunto referido a educación que les es propuesto

Los « subject teachers », o profesores especializados en una disciplina, que se encargarán de los niveles 7 a 9 de la educación fundamental en los liceos, deben haber obtenido antes una maestría en su disciplina, después de la cual ellos deberán estudiar pedagogía durante uno o dos años en una facultad de educación. Para ingresar deben pasar por las mismas pruebas que los « class teachers »

Una vez obtenido su diploma, los profesores deben conseguir un puesto. No hay en Finlandia un « movimiento » nacional, ni siquiera regional o departamental de profesores. Son las municipalidades, que tienen amplias competencias en materia de educación, las responsables del reclutamiento. Ellas comparten esta responsabilidad con los

establecimientos de enseñanza, cuyos directores participan en las comisiones y pueden influir en las decisiones en función de sus necesidades y proyectos. Los profesores son pagados directamente por los establecimientos, cuyos presupuestos, solventados por las municipalidades, incluyen los salarios de los docentes.

c) Una formación inicial cuidadosa

Todos los profesores deben ser titulares de una maestría (maestría en ciencias de la educación para los « class teachers », maestría en una disciplina para los « subject teachers »), la que será complementada, como ya lo hemos dicho, con estudios de pedagogía. Así, desde el jardín de niños hasta el liceo, los alumnos tendrán delante profesores altamente calificados. Los consejeros y los profesores especializados siguen una preparación particular. La Facultad de Educación de Joensuu está dividida en tres departamentos: el primero está destinado a los profesores de educación primaria y secundaria ; el segundo, a los profesores especialistas que se harán cargo de los alumnos que enfrentan dificultades particulares y el tercero se dirige a los profesores que seguirán la carrera de consejeros.

Todos deberán pasar, en el curso de sus estudios, un tiempo más o menos largo, situaciones reales de enseñanza. En el campus de la Universidad de Joensuu funcionan una escuela, un colegio y un liceo de aplicación donde los profesores realizan pasantías de una duración que va de 2 a 6 semanas por año. La relación entre el centro de aplicación y la universidad es muy estrecha.

d) Un tiempo moderado de trabajo pero con un definición amplia del servicio

Hemos visto que los profesores finlandeses no son mejor pagados que la mayor parte de sus colegas de los países de la OCDE. A la mitad de la carrera, su salario es de aproximadamente 2000 euros por una carga de trabajo de 20 sesiones de curso (sesiones de 45 minutos) a las cuales se añaden otras obligaciones como las vigilancias de pasadizos y patios (una o dos veces al día en los recreos), la intervención en los consejos de clase y la participación en grupos de trabajo disciplinares e interdisciplinares. Este horario puede ser aligerado (18 sesiones para los profesores de lengua fina o de lenguas extranjeras) o expandido (23 sesiones para los profesores de deporte o artes plásticas). Los profesores consideran igualmente como parte de su trabajo la relación con la familia fuera del horario escolar: no es raro que un profesor visite el domicilio de sus alumnos para tomar nota de sus condiciones de vida, tarea que en Francia es asumida por los asistentes sociales.

Los compartimentos cerrados, celosamente defendidos entre nosotros por los profesores, no existen en Finlandia. No siendo conocida allí la «Vida escolar», las tareas correspondientes al CPE¹⁰ o las de vigilancia recaen naturalmente en los profesores que, debido a ello, tienen una relación más próxima a sus alumnos, que no se limita solamente a la transmisión de conocimientos.

¹⁰ CPE (Contrat de Première Embauche /Contrato de Primer Empleo). Un sistema implantado recientemente en Francia como una solución al problema de empleo juvenil, puesto en tela de juicio, sin embargo, por los mismos jóvenes, que realizaron grandes movimientos de protesta en 2006.

e) Condiciones materiales óptimas

Los profesores finlandeses gozan de condiciones materiales de trabajo particularmente favorables. La carga docente –lo he dicho ya- rara vez excede de 25 alumnos. Las aulas son espaciosas y totalmente equipadas con los recursos más modernos. En el liceo de aplicación de la Universidad de Joensuu, todas las salas poseen un pequeño puesto para el comando de la multimedia, que permite al profesor pasar fácilmente y con entera libertad de un medio a otro.

f) Una completa libertad pedagógica

Los profesores con quienes me entrevisté mostraban un grado impresionante de satisfacción respecto de su trabajo. No eran profesores amargados, decepcionados, desengañados; por el contrario, eran profesores felices, orgullosos de su sistema educativo, al que consideran con toda justicia como particularmente bien organizado. Una vez que han pasado el trance de la formación y reclutamiento, los profesores gozan de una libertad pedagógica total y de un margen amplio de autonomía y de iniciativa; y seguramente es ése el componente esencial de su motivación, como lo declara un profesor de la escuela de Kanenvala: «Me gusta mi profesión porque yo puedo hacer las cosas a mi manera». Y la Directora de Educación de Joensuu en el mismo sentido, afirmando «Nosotros tenemos confianza en nuestros profesores; ellos están bien calificados».

Además, el sistema finlandés hace gran economía de inspecciones (¡y de inspectores!)

g) Profesores expertos asociados a la universidad

Concluidos sus estudios, los profesores mantienen un contacto estrecho con la universidad. Su nivel de formación y su experticia en pedagogía sostienen su derecho a ser miembros asociados. Ellos participan en la formación de sus colegas acogidos en sus clases e interviniendo en las sesiones de la facultad. Ellos son consultados regularmente sobre el contenido de los programas, en los cuales, para su aplicación local, ellos pueden incorporar los cambios que les parecen pertinentes, siempre en acuerdo con el director del establecimiento y los responsables locales de la educación.

h) Una formación continua claramente determinada

Muy preocupados por mantenerse al día con los cambios de la sociedad y de su profesión, los profesores participan regularmente en acciones de formación continua. Los directores de los establecimientos pueden estimularlos a hacerlo sobre asuntos que sienten como necesarios. Esto no se consigue en un régimen de obligación sino mediante la negociación y el diálogo. El papel de los profesores en el éxito del sistema finlandés aparece así en el primer plano. Dueños de una formación inicial de alto nivel, en la cual la pedagogía ocupa un lugar fundamental, ellos gozan de una gran confianza y consideración de parte de su institución y aun de la sociedad entera. Ellos se involucran profundamente en un oficio que aman y que los motiva, pues se sienten libres para desarrollar su propia manera de enseñar.

C. La evaluación como una palanca del cambio

a) Un sistema en constante evolution

¿Cómo han llegado los finlandeses hasta allí ? Su sistema ¿es el resultado de una evolución progresiva o de una reforma global ?

Es seguro que las cosas no han sido siempre tal como son ahora. Los profesores antiguos recuerdan un clima general poco satisfactorio: « Hace treinta años era mucho más difícil. Los alumnos eran indisciplinados, poco motivados. Nosotros hemos cambiado gradualmente, por etapas. Ahora nos cuidamos de responsabilizar a nuestros alumnos ». Tal es la mirada retrospectiva de Sirkky Pyy, profesora de inglés en un colegio de Joensuu. Es notable el que los finlandeses hayan tenido éxito en modificar su sistema en forma progresiva y coherente, sin saltos y sin retrocesos, pero siguiendo una línea de progreso coherente y concertada, independientemente de los cambios de mayoría política.

La primera etapa se remonta a la mitad de los años 70. Finlandia tenía antes un sistema selectivo, dividido desde el final de la escuela primaria en tres ramas (clásica, tecnológica y pre-profesional), bastante comparable a lo que por la misma época existía en Francia. La decisión de unificar las tres ramas y de construir un bloque único de educación fundamental obligatoria entre los 7 y 16 años fue tomada en el mismo momento en que fue creado el colegio único en Francia, pero de un modo más radical. Hasta hoy pretendemos salir del modelo del «pequeño liceo» con la puesta en marcha de una base común «socle comun». En su lugar, Finlandia ha construido desde esa época un continuo escuela-colegio, haciendo que todos los alumnos sigan ese segmento común de cursos y evitando las contradicciones del colegio único. Simultáneamente, Finlandia realizó una descentralización creciente que otorga a las municipalidades amplios poderes en materia de educación. Los programas son, en cambio, responsabilidad del Estado.

En 1985, los grupos de nivel, o grado, fueron suprimidos en provecho de una heterogeneidad total. La posibilidad de continuar los estudios después del ciclo fundamental está garantizada para todos. Una segunda etapa en el proceso de descentralización quedó abierta al otorgar a las municipalidades la posibilidad de definir las orientaciones locales que vienen a completar el programa nacional. Diez años más tarde, la autonomía de las municipalidades será extendida a los establecimientos: desde entonces, las autoridades municipales tienen la capacidad de distribuir los fondos que reciben del Estado, que continúa subvencionando la educación hasta en un 75%. Los profesores dependen completamente de las municipalidades y de los establecimientos para su reclutamiento y la percepción de su salario.

En 1998, la « Basic Education Act », equivalente a nuestra ley de orientación, fijó los principios y reglas que rigen la educación fundamental. Este texto esencial se mantiene vigente hasta hoy.

b) La evaluación : una obligación legal

Uno de los puntos importantes de este documento legislativo es la obligación dispuesta para todos los establecimientos escolares de proceder a evaluaciones regulares

de su funcionamiento y de sus resultados y de hacerlas públicas. Estas evaluaciones deben ser organizadas por cada establecimiento; pero se exige también evaluaciones externas. Ellas son efectuadas generalmente por las municipalidades.

Los liceos están sometidos a la misma obligación. Cada establecimiento debe contar con un plan de evaluación presentado a la autoridad local. En el Liceo de Niniivaara los campos tomados en cuenta para la evaluación son amplios: además de los resultados de los exámenes, todos los aspectos pedagógicos, relacionales y materiales de la vida del liceo son revisados mediante cuestionarios accesibles a través de la red del establecimiento. Cada alumno puede establecer contacto por la Internet desde su puesto o desde su hogar y responder libremente a las preguntas. La tasa de participación es de 70%.

Esta práctica revela la concepción finlandesa de la educación como servicio público: todos los actores se consideran al servicio de los usuarios, que son los alumnos y sus familias. Esto que nosotros, en Francia, consideraríamos probablemente como un llamado al consumismo escolar aparece en Finlandia como una manera sana y eficaz de impulsar el sistema en función de las necesidades y de lo que sienten los principales interesados.

¿Se puede exportar el modelo finlandés ?

Frente al notable éxito del sistema educativo finlandés, uno se pregunta si el modelo podría ser traspuesto en otras partes.

Es forzoso constatar que este sistema en constante evolución está arraigado en una cultura caracterizada por la valoración de cada persona, en un país vasto y poco poblado, donde los espacios de vida son muy dispersos y donde cada uno debe aprender a trazar su propio camino en un entorno hostil y adaptarse a una diversidad de condiciones. La lengua finesa es, ella misma, muy compleja, caracterizada por 14 casos de declinación, al punto que cuando se trata de traducir expresiones muy simples se obtiene a menudo esta respuesta: «eso, depende».

Parece que los finlandeses hubieran concentrado en este profundo terreno cultural toda su impresionante y paradójica capacidad para construir un sistema caracterizado por un alto grado de organización y por una flexibilidad difícilmente imaginable para nosotros los franceses.

Otra paradoja finlandesa: una reivindicación de los valores morales y religiosos y paralelamente una gran tolerancia. Nada asfixiante ni obligatorio en la ética finlandesa, sino, por el contrario, el sentimiento de que la afirmación de estos valores tiene por objetivo la expansión de la persona.

Se halla profundamente arraigada la aspiración de que el sistema educativo finlandés ayude a cada alumno a llegar a ser una persona plenamente responsable y capaz de tomar parte, con total consciencia, en la sociedad, sin dejar de ser, jamás, él mismo. Contrariamente a los ideales republicanos, que, por muy generosos que sean se mantienen externos a la persona, los valores morales que los finlandeses promueven están tejidos en los más íntimo del ser: la honestidad, la lealtad, la confianza, muy a menudo afirmadas como esenciales por quienes fueron nuestros interlocutores, son

valores que fundan una ética personal y permiten entrever una sociedad de individuos que pueden ser plenamente ellos mismos en un marco de respeto al otro.

El impresionante éxito de la educación finlandesa no es, en consecuencia, debido solamente a la proeza de una sabia construcción tecnocrática: ella está ligada a una lengua, a una cultura, a un pueblo que ha hecho del desarrollo de la persona humana, en todos sus componentes, la finalidad fundamental de la educación. Es esto lo que hace que todo educando experimente el sentimiento de tener un lugar, de poder ser él mismo y de desarrollarse libremente. En este sentido, cada uno puede alcanzar la plena medida de sus capacidades.

A pesar de esta tan fuerte «idiosincracia», hay numerosos aspectos del sistema finlandés que podrían ser inspiradores para Francia :

- En primer lugar, convendría aflojar el tornillo de la evaluación centrada en los alumnos. La tensión producida por la acumulación de exámenes, notas, boletines, medallas, censuras decretadas por los consejos de clase, es considerable y contraproducente. Se podría aligerar fácilmente esta carga, sobre todo en el colegio. Es equivocado pensar que los alumnos aprenden sólo empujados por las notas. Aunque esto obligaría a buscar modos de enseñanza que le tuerzan el cuello, definitivamente, al curso magistral. Si los alumnos fueran puestos en actividad con más frecuencia se podría conseguir que su motivación se acrecienta sin recurrir tan sistemáticamente a las notas.
- En segundo lugar, no sería muy complicado introducir más flexibilidad en nuestros currículos y dar más oportunidades de elección para nuestros alumnos. Esto ha sido intentado con los Itinerarios de Descubrimiento en el colegio y los TPE en el liceo. Estos últimos años han estado marcados, en este dominio, por una vuelta atrás, abandonando una vía de progreso cuyas riquezas no han sido explotadas por la falta de adhesión de muchos profesores. Ciertamente, se podría llevar todavía más lejos las posibilidades otorgadas a los alumnos para construir el curso de sus estudios, concediéndoles progresivamente una autonomía cada vez mayor en relación a la adquisición de los saberes.
- En tercer lugar, es de responsabilidad de cada uno apoyar modos de relación menos distantes y cerrados y de crear una atmósfera más cálida y confiada. El profesor no perdería autoridad. Podría ser más fácil considerar al alumno en su totalidad y de un golpe superar los factores que pueden frenar los aprendizajes.

En el plano de los medios, las resistencias al cambio serán ciertamente más fuertes. Decir que se puede tener mejores resultados con los mismos medios no es un discurso generalmente bien acogido por los sindicatos. Finlandia nos demuestra sin embargo que eso es posible. Ese país ha optado por concentrar los gastos de educación en lo que está verdaderamente al servicio de los estudiantes –promedios elevados de atención a los alumnos, condiciones materiales óptimas- y hacer economías en puestos que a nosotros nos parecen ineludibles: “vida escolar”, inspección, administración (incluida la central). Igualmente, Finlandia demuestra que un alto grado de descentralización no es incompatible en modo alguno con una fuerte disminución de las separaciones entre territorios,

y que la gran autonomía otorgada a las municipalidades y a los establecimientos educativos mismos es provechosa para el mejoramiento general del sistema.

Datos complementarios

En Finlandia, la educación es obligatoria sólo a partir de los 7 años. Sin embargo, los niños pueden ser acogidos en los jardines de infancia desde que tienen un año de edad. La ley dispone que toda familia pueda beneficiarse con un puesto para su niño en un plazo máximo de 4 meses si los padres se hallan en casa. Si ellos trabajan o estudian, el plazo se reduce a 2 semanas como máximo. Si las plazas de un jardín de infancia están cubiertas totalmente, le compete al director encontrar una plaza en un radio razonable para los padres que acuden a él.

Las pensiones escolares alcanzan hasta un máximo de 200 euros por mes (incluida la alimentación) y dependen del número de días elegido; pero pueden ser reducidas a 0 para las familias con dificultades. Los precios son igualmente decrecientes en el caso de varios hermanos. Algunos jardines de niños funcionan las 24 horas del día para que los padres que trabajan de noche puedan dejar allí a sus hijos. Desde hace poco existe un programa nacional para los jardines de infancia, basado esencialmente en actividades de iniciación¹¹.

A los seis años los niños ingresan a un año de educación pre-escolar que constituye una transición entre el jardín de infancia y la escuela. El 96% de los niños finlandeses de esta cohorte de edad son escolarizados. El aprendizaje sistemático de la lectura es excepcional en este tramo. En cambio, los profesores se plantean como objetivo esencial identificar las aptitudes de los niños así como el momento más propicio para incorporarlos a la etapa de aprendizajes fundamentales. La educación pre-escolar es gratuita.

Igualmente es gratuita la escolaridad obligatoria entre los 7 y 16 años. La gratuidad incluye alimentación y transporte. Los finlandeses son muy cuidadosos de la igualdad territorial en las regiones donde la población es muy dispersa, como en la Laponia. En estos casos, buses o taxis son puestos a disposición de las familias para transportar a los niños a la escuela. Por razones de seguridad, en las regiones donde la fauna salvaje puede constituir un peligro o el invierno es prolongado y crudo, los servicios de transporte gratuito para los alumnos son ofrecidos también para distancias cortas. El período de educación fundamental (basic education) abarca, en un mismo continuo lo equivalente a nuestra educación primaria para los niños de 7 a 12 años, con profesores polivalentes (« class teachers ») y nuestro colegio (« comprehensive school »), para estudiantes de 13 a 16 años, con profesores especializados para cada una de las materias (« subject teachers »). No hay ningún tipo de selección a lo largo de la educación fundamental, y las clases son heterogéneas, salvo para los alumnos con necesidades educativas especiales, que son reunidos en clases con una carga docente ligera (10 como máximo). Las escuelas rurales pueden tener un alumnado escaso. La

¹¹ N del T: Se emplea en el texto la frase “*activités d'éveil*”, difícil de traducir con un adjetivo apropiado. “*Éveil*” significa “despertar”, pero hay en el término un cúmulo de sugerencias. Actividades “*d'éveil*” son aquellas propias de la educación inicial y de los primeros grados, que permiten la identificación y despliegue de aptitudes, de intereses, de primeras experiencias sobre la realidad.

de Koli, por ejemplo, tiene 25 alumnos agrupados en dos clases: la primera para los alumnos en año pre-escolar y en los niveles 1 y 2; la segunda para los niveles 3 a 6. Dos profesores, un auxiliar y un cocinero hacen funcionar esta pequeña escuela en una de las comunidades más alejadas del vasto territorio finlandés, que tiene sólo 200 habitantes. El inglés es enseñado, como en otras partes, a partir del nivel 3 (9 años) en una clase única con dos grupos, de 4 y 5 alumnos. Las nuevas tecnologías, muy desarrolladas en esta pequeña escuela, permiten romper el aislamiento, y la vinculan con otras escuelas del país, particularmente de la Laponia. La enseñanza a distancia es utilizada para ciertas materias como Religión.

Las escuelas urbanas pueden alcanzar dimensiones mayores, como la de Kanenvala, en Joensuu, que tiene 250 alumnos. 9 alumnos que presentan dificultades de aprendizaje están a cargo de dos profesores especializados. Las clases tienen 25 alumnos como máximo. Los 13 profesores (diez mujeres y tres hombres) son apoyados por 7 auxiliares de educación. El inglés es enseñado no sólo en el marco de un curso tradicional sino también en Geografía o con la participación de residentes extranjeros de distintos países europeos que llegan a mostrar en inglés su cultura y sus tradiciones, introduciendo rudimentos de su lengua por medios variados : canciones, por ejemplo. Los alumnos pueden elegir una segunda lengua viva a partir del nivel 5 (12 años). La que se elige con más frecuencia es el alemán. Proyectos transversales son desarrollados también en la escuela, como la construcción de un iglú o una carrera de trineos. Los alumnos deben realizar un trabajo diario en el hogar, pero de proporciones muy razonables.

A partir de los 13 años, todos los alumnos acceden a la « comprehensive school »), equivalente a nuestro colegio pero solamente con tres años. Los alumnos siguen allí 30 sesiones por semana a razón de seis por día. El tronco común está compuesto de 28 sesiones en el primer año, 24 en el segundo y 25 en el último. Éste comprende el aprendizaje de la lengua materna (finés, sueco o lapón), una segunda lengua nacional (por ejemplo el sueco para quienes la lengua materna es el finés), inglés, como segunda lengua viva, Matemática, Física, Geografía, Historia, Música, Artes plásticas, Religión, Deporte y Educación de la salud. En los dos primeros años, el curso de Economía Familiar forma parte del tronco común. Los cursos opcionales pueden variar según las escuelas. Ellos son generalmente propuestos por los profesores en función de sus intereses y de las demandas de los alumnos. La cantidad mínima de alumnos para abrir un curso opcional es de 16 alumnos. Los alumnos escogen dos en el primer año, seis en el segundo y cinco en el tercero, de modo que el número de sesiones semanales sea siempre 30. La jornada escolar puede terminar así a las 2 ó 3 pm, comenzando a las 8 am. El tiempo de trabajo en casa en este tramo escolar está estimado en 5 horas, es decir una menos que el promedio de los países de la OCDE.

Los temas transversales definidos a nivel nacional deben ser integrados a las materias de los programas y ser tratados de modo interdisciplinar. En total, son siete :

- *llegar a ser persona*
- *identidad cultural y dimensión internacional*
- *medios y comunicación*

- *ciudadanía participativa y el mundo de la empresa*
- *responsabilidad frente al entorno, bienestar, desarrollo sostenible*
- *seguridad vial*
- *tecnología e individuo*

En Finlandia se otorga gran importancia a la apertura hacia el exterior y la gestión de proyectos es apreciada. La cooperación con las empresas está notablemente desarrollada en el marco de una iniciación a la vida profesional que puede ser parte de las materias opcionales. Los consejeros tienen por meta ayudar a los alumnos a lograr una visión más amplia de sus estudios en relación con su proyecto profesional futuro. La dimensión educativa y la creación de una atmósfera de trabajo positivo y cooperativo es privilegiada. Ayudar a los alumnos a construirse como adultos inculcándoles las nociones de honestidad y respeto al otro es una de las misiones asignadas a la escuela.

Ningún examen sanciona el final de la educación fundamental. Los alumnos se orientan enseguida hacia una escuela profesional o hacia una escuela secundaria superior (equivalente a nuestro liceo general). La relación entre las dos vías de orientación es similar a la que existe en Francia (60% hacia los estudios generales y 40% hacia los estudios profesionales). La orientación no es impuesta, pues resulta del diálogo entre las familias, el alumno y el establecimiento.

La formación profesional secundaria transcurre durante 3 años, con una estadía de 6 meses en una empresa. Se otorga un diploma a los estudiantes que han acumulado 120 unidades de valor, de las cuales 90 corresponden a la formación profesional, 20 a estudios generales (Lengua materna, Segunda lengua nacional, Lengua extranjera, Matemática, Física, Química, Ciencias políticas, Economía y empleo, Educación física y salud, Artes y cultura) y 10 materias opcionales. También en los estudios profesionales son introducidos temas transversales, cuyo objetivo es proporcionar los conocimientos necesarios para el ejercicio de la profesión y de una ciudadanía responsable. El acento es puesto sobre el desarrollo sostenible y sobre el espíritu de iniciativa. Todo está planteado para estimular a los alumnos hacia la creación de su propia empresa.

Existen 52 diplomas profesionales y 189 calificaciones complementarias. Los diplomas permiten entrar directamente a la vida activa. Pero un alumno puede proseguir sus estudios en un Instituto Universitario Profesionalizado en el cual puede obtener una maestría profesional en 4 años.

En los liceos generales (« escuelas secundarias superiores ») los estudios duran generalmente 3 años. Los alumnos deben seguir 71 cursos, de los cuales 45 son obligatorios. El año está dividido en 6 períodos de 6 semanas, separadas por una semana de evaluación. Cada curso representa 36 lecciones repartidas en las seis semanas de un período. Los alumnos deben validar mediante pruebas los cursos que han seguido en el período. Los talleres obligatorios fijados por el programa nacional son Lengua materna, Segunda lengua nacional, Inglés, una Segunda lengua extranjera, Matemática, Historia, Religión (luterana u ortodoxa), Ciencias sociales, Deporte. Cada materia comprende un número mínimo de cursos que deben ser validados durante los

tres años. Pero los estudiantes pueden elegir una materia para profundizar sus conocimientos, en cuyo caso tendrán más cursos que validar. En Matemática, por ejemplo, el número mínimo de cursos que se debe validar es de 10 ; pero es posible ir hasta 13. Las materias opcionales pueden variar de un liceo a otro. Cada liceo tiene la facultad de asumir una cierta « línea ». En el Liceo de Niinivaara, por ejemplo, son ofrecidos cursos en profundidad de música y ciencias junto con otras materias : Sicología, Filosofía, Geografía, Educación para la salud, Artes, Economía doméstica. Estas materias se componen generalmente de un curso obligatorio de introducción y de 1 a 7 cursos electivos de profundización. No se puede hablar propiamente de carreras como en Francia, pero los alumnos, componiendo su « menú » de cursos, llegan a darle un perfil propio a sus estudios.

El final del curso secundario es sancionado por un examen final llamado « matriculation examination », cuya obtención es necesaria para ingresar a la universidad. El examen comprende cuatro pruebas : la prueba de lengua materna (finés, sueco o lapón) es obligatoria para todos. Para las otras pruebas el candidato debe elegir entre las cuatro materias siguientes : Segunda lengua nacional (vg. Lapon o sueco si la lengua materna del candidato es el finés), Lengua extranjera, Matemática y « Estudios generales », que abarcan asuntos de Religión, Moral, Sicología, Filosofía, Historia, Ciencias sociales, Física, Química, Biología y Geografía. El candidato puede escoger ocho asuntos. En Matemática, Lengua extranjera y Segunda lengua nacional, el candidato puede elegir entre dos niveles de dificultad, pero deberá pasar por lo menos una prueba de nivel avanzado. Se tiene dos períodos de examen por año (en primavera y otoño). Los candidatos pueden escalonar sus exámenes hasta un máximo de tres períodos. Ellos pueden igualmente repetir hasta dos veces una prueba que no han podido aprobar aunque esto en el curso de los tres períodos siguientes de examen. Ellos pueden también cambiar el nivel de las pruebas, a condición de tener por lo menos una en el nivel avanzado. En el diploma final aparecerá la lista de las materias elegidas por el candidato (con el detalle de los asuntos examinados en la prueba de « Estudios generales », el nivel de dificultad y el grado obtenido. Curiosamente, estos grados han conservado las denominaciones latinas, que son vestigios de la época en que esta lengua era obligatoria para ingresar a la universidad.

A MODO DE EPÍLOGO

Manuel Valdivia Rodríguez

Hasta hace pocos años, Finlandia era para muchos de nosotros un país distante, con una vida marcada por su cercanía al círculo polar ártico. Para quienes amamos la música, era la cuna de Jean Sibelius, autor del hermoso Vals Triste y del estupendo poema sinfónico titulado precisamente con el nombre de su país: “Finlandia”. De pronto, gracias a la difusión de los resultados del PISA 2000, el país nórdico ocupó nuestra atención desde otra perspectiva: ese país, sin ser el de mayor desarrollo económico en el mundo, tenía sin embargo un sistema educativo de altísima calidad, probablemente el mejor.

Como es natural, comenzamos a indagar buscando más información sobre el sistema educativo finlandés. Un estudio que examinaba los resultados de PISA 2000, *School Factors Related to Quality and Equity*, OECD, 2005, arrojaba muchas luces sobre los factores que pueden obrar en favor o en contra de la calidad de la educación, pero era un estudio global construido sobre la base de información referente a todos los países que intervinieron en la evaluación. Hablaba poco de Finlandia. Por eso, el artículo de Paul Robert, *La educación en Finlandia: los secretos de un éxito asombroso*, llegaba a cubrir un vacío. Pero abría también una inquietud: Lo que caracteriza al sistema finlandés ¿puede ser aprovechado como modelo de innovación en nuestros respectivos países?.

Sin duda, hay mucho que aprender. El artículo de Paul Robert da pistas excelentes, sobre todo en el campo pedagógico e institucional. Mucho es lo que se puede hacer con la guía de esas lecciones, pero siempre habrá una distancia difícil de cubrir. Después de todo, el estado de la educación es el reflejo de los bienes y males de la sociedad en que se desenvuelve. Un país que ha alcanzado un estado de equilibrio social y económico, con una población que ostenta un elevado nivel educativo y cultural, que además tiene satisfechas con holgura sus necesidades fundamentales, es capaz de ofrecer una educación de calidad que no depende sólo de su sistema educativo. Un país con defectos, afligido por la pobreza, la inequidad y la discriminación, difícilmente puede tener una educación igual, a menos que se ponga en marcha para construir una sociedad democrática y lograr un desarrollo cuyos beneficios se extiendan a las mayorías. En ese marco, la educación formal puede ser mejor y cumplir un rol coadyuvante aunque sus recursos sean magros.

La superficie territorial de Finlandia (330,000 km²) es aproximadamente la cuarta parte de la superficie del Perú. Viven allí, en poblaciones dispersas como la nuestra, poco menos de 5 millones y medio de habitantes. Pero Finlandia, con un IDH de 0,947 se halla entre los países de Desarrollo Humano Alto, ocupando el décimo primer lugar, bastante lejos de nuestro país, que ocupa el puesto 82 con un IDH de 0,763¹². Estos índices son corroborados por el Banco Mundial, que ubica a Finlandia

¹² Es preciso anotar que las altas tasas de matrícula y de alfabetización que muestra nuestro país influyen en el IDH, que de otra manera sería menor. Pero sabemos bien que cantidad no es calidad, como lo ha demostrado el informe 2006 del PREAL.

entre los países con ingreso *per cápita* alto (\$ 10,726 ó más) muy diferentes del nuestro, que se halla en la categoría de los países con ingreso medio bajo (\$ 876 – \$3,465). Estos datos bastarían para mostrar diferencias significativas..

Aunque nos hallamos lejos del ideal, proclamamos que en los últimos años nuestra economía se halla en una línea positiva de crecimiento y que, si se mantiene nuestro ímpetu exportador, si aumentan las inversiones y si se firma el TLC, la línea puede seguir subiendo. Sin tomar en cuenta la fragilidad de los soportes del crecimiento que mostramos, podríamos decir que sí, que hay motivos para la esperanza, por lo menos para tener cifras en azul. Pero este crecimiento puede significar muy poco para la educación de las mayorías, que es la que nos preocupa. Sin acudir a un oráculo podemos pensar que el crecimiento beneficiará solamente a una minoría, como ha ido sucediendo hasta ahora. Oswaldo de Rivero lo dice con crudeza pero con una autoridad indiscutible: “Hoy, el 52% de los peruanos –unos 14 millones- son pobres y viven con dos dólares diarios, y otro 14% -unos 4 millones doscientos mil- son extremadamente pobres y viven con un dólar diario. Además, la sociedad peruana, según el índice Gini de desigualdad social, está entre las once sociedades más desiguales del mundo. En el Perú, el 20% más acomodado de la sociedad recibe el 51% de los ingresos nacionales, mientras que el 20% más pobre recibe apenas el 4,4%¹³”.

El índice de Gini es un número entre 0 y 1. Los decimales más bajos –ya que el 0 es el ideal- indican equidad social; los decimales cercanos a 1 denuncian que la desigualdad es alta. Perú, tiene un desalentador índice de 0,498 (PNUD), cercano al de Argentina (0,522) , Chile (0,571) y Brasil (0,593). Obsérvese que los tres países mencionados –sin contar al Perú- son tenidos como los países de mayor desarrollo económico en Sudamérica, lo cual hace presumir que un mayor desarrollo no significa necesariamente mayor equidad. Frente a esto, Finlandia, junto con Noruega y Suecia, es uno de los países con menor desigualdad en el mundo (Índice Gini 0,25 a 0,30). Allí, sólo un 2% de la población es considerado pobre, pero seguramente con criterios distintos de los que usamos nosotros. En otras palabras, es un país boyante, en donde todos viven en plenitud.

Pero no es sólo la situación socioeconómica la que explica los altos niveles de calidad educativa en Finlandia. Este país comenzó a superar el analfabetismo en el siglo XVII. Anne Marie Chartier -una investigadora francesa dedicada a un campo impensable entre nosotros: la historia de la lectura en Europa- recuerda que en 1686, en Finlandia y Suecia, “la ley de Iglesia” obligaba a los pastores luteranos a verificar la competencia en lectura de los niños y adultos porque “nadie podía recibir la confirmación mientras no supiera ‘leer y recitar su catecismo’. Puesto que aquel que no estuviera confirmado no podía realizar ningún acto oficial (por ejemplo casarse), puede decirse que quien no supiera leer no existía ante la ley¹⁴”. La misma autora hace notar que los países protestantes de la Europa del norte –entre ellos Finlandia- “fueron los primeros en implantar una escuela de enseñanza media concebida para la enseñanza masiva más allá de la enseñanza elemental”. Así, Finlandia estuvo entre los primeros

¹³ Perú: supervivencia o inviabilidad en el siglo XXI, Nueva York, octubre de 2004.

¹⁴ Enseñar a leer y escribir, una aproximación histórica. FCE, México, 2004. p 28.

países que consiguieron elevar el nivel educativo de la población. No es difícil imaginar que una población que habla dos lenguas originarias (finés, sueco o lapón) y por lo menos una lengua extranjera, generalmente el alemán, es una población letrada¹⁵, con un nivel elevado de cultura personal. Así las cosas, se encuentra sobrada explicación para el logro de una buena educación.

En un mundo tan lleno de índices y de estadísticas, no podemos dejar de mencionar que Finlandia es el primer país del mundo según el Índice de Adelanto Tecnológico del PNUD. Su IAT es de 0,744, muy superior al nuestro (0,270), gracias al cual ocupamos el puesto 48 de 70, en el tercer grupo, el de Seguidores Dinámicos¹⁶. El IAT es calculado sobre la base de varios ítemes: creación de tecnología, difusión de nuevas tecnologías (uso de la Internet, exportación de productos de tecnología alta y media), difusión de antiguas innovaciones (telefonía, consumo de electricidad), y conocimientos especializados (años de escolaridad de la población y tasa bruta de matrícula terciaria en ciencias). No cabe duda que esa dinámica de uso y cultivo de las ciencias y la tecnología por parte de la sociedad en general empuja al sistema educativo y alienta a los estudiantes a esforzarse por su aprendizaje. Ellos no estudian solamente porque gozan de un derecho, lo hacen porque es casi su obligación en un pueblo que valora el crecimiento intelectual de sus miembros no sólo como una virtud sino como una necesidad.

Final

Lo dicho no ha sido expuesto para alimentar el desaliento. Sirve sólo para mostrar que la calidad de la educación es una consecuencia de múltiples factores externos y para contradecir una tendencia demasiado vigente entre nosotros: creer que podemos hallar correctivos al interior del sistema (cambio de programas, aumento en las horas de clase, evaluación y capacitación de los docentes, mejoramiento de locales, etc.) y que con ellos basta. Hay que hacerlos, sin duda, pero recordando que son sólo medidas parciales. Si sólo miramos el sistema educativo no podremos cambiar sus resultados, porque para conseguirlos tenemos que mejorarnos como sociedad.

¹⁵ Una comunidad letrada, en el buen sentido del término, que hace de la lectura un ejercicio constante para aprender, disfrutar y cultivarse. No un lugar con profusión de letreros, como malentendemos el término en nuestro país.

¹⁶ Es triste decirlo, pero después del nuestro está cuarto grupo de país con un índice determinado, el de los países marginados; y luego, 80 países del mundo que no alcanzan siquiera esa clasificación.



Educación

El nivel educativo en Finlandia es elevado. En comparaciones internacionales, como el informe PISA elaborado por la OECD de 2004, Finlandia se sitúa entre los primeros países a nivel mundial. Destaca sobre todo por el nivel de la educación básica.

OECD 2005

La ley establece que la educación es obligatoria y gratuita para todos los niños desde los 7 hasta los 16 años. Esta gratuidad incluye también todos los libros de texto y utensilios necesarios, además de una comida caliente al día. El gasto público en educación representó en 1998 y en 2002 el 6,2 % del PNB (el promedio de los países de la OCDE es del 5,3 %).

La prestación de la escolaridad primaria está a cargo de los 450 municipios en que se divide el país, que tienen el deber de organizar enseñanza para todos los niños en edad escolar residentes en su territorio o de ocuparse de que reciban instrucción. La enseñanza debe impartirse cerca del hogar de cada niño. Los municipios son responsables de organizar y pagar el transporte de los niños que residan a más de cinco kilómetros de la escuela.

El bachillerato está destinado en principio a los jóvenes de 16 a 19 años. Debido a las distintas opciones de los alumnos, en el liceo no hay itinerarios fijos ni grupos por aulas. El currículo comprende estudios obligatorios, especializados y aplicados. El bachillerato culmina en un examen (ylioppilastutkinto), que se realiza homogénea y simultáneamente en todo el país. El examen es elaborado cada año por una comisión ad hoc dependiente del Ministerio de Educación.

Si un adolescente después de la escuela primaria no desea seguir al bachillerato, puede optar por la formación profesional básica que le ofrece una gran cantidad de alternativas escolares y especialidades para elegir. Esta formación básica se puede adquirir tanto en institutos como en centros de trabajo, mediante un contrato de aprendizaje. La oferta comprende 75 títulos profesionales básicos, que se obtienen en tres años y otorgan la competencia para continuar estudios superiores.

Para estudios superiores existen las universidades y las escuelas superiores profesionales. Las 20 universidades en Finlandia pertenecen al estado, que aporta la mayor parte del financiamiento, aunque por su funcionamiento son muy autónomas. La red universitaria cubre todo el país, hasta Laponia. Los estudios universitarios están al alcance de todos, ya que no se cobran matrículas. Las 29 escuelas superiores profesionales se caracterizan por su estrecha vinculación con el ámbito laboral. Se crearon en los años 90 con esa finalidad. Estas instituciones se diferencian de las universidades en que son municipales o privadas, en lugar de estatales. Son por naturaleza polifacéticas y regionales. El requisito de ingresos es el bachillerato o un título de formación profesional básica. El estado subvenciona el 57 % de sus gastos.

La educación para adultos se ha convertido en un importante sector de la política educativa finlandesa. Comparados con el resto del mundo, los finlandeses adultos son estudiantes entusiastas. Cada año un millón de personas participa por propia iniciativa en alguna de las más de mil actividades organizadas por institutos o universidades, que se imparten también en institutos populares, academias, universidades de verano. Los estudios que otorgan títulos son gratuitos. Hay algunos que tienen tarifas comerciales. El Ministerio de Educación financia la educación del adulto y es responsable de su desarrollo.



Educación en Finlandia

Las constantes visitas desde todo el mundo al país nórdico nos desvela algunos de las claves de su eficiencia educativa.

Aunque resulta muy difícil simplificar algo tan complejo como la **realidad educativa** de un país, existen algunos datos llamativos en la enseñanza finlandesa. Sus resultados en la educación primaria y secundaria **encabezan todos los rankings comparativos**. Superan a otros sistemas educativos en Europa, en América, en Asia (con contendientes tan preparados y aplicados como Corea),...

Un primer secreto del éxito es previo al mismo sistema educativo. **El alumnado, las familias y la sociedad son más cultos, más ricos, más cohesionados y más trabajadores** (quizá de su raíz luterana) que la media de otros países. Pero existen países más ricos socio-culturalmente (Canadá,...), otros con más estabilidad familiar (la tasa de divorcios en Finlandia es de las más altas y triplica a la nuestra),... Sin embargo, su eficacia educativa es incomparable, y además no es fruto de un programa específico de mejora o de una insistente evaluación preparatoria. Sobresale su sistema de implicación familia-escuela, y la **coordinación con las estructuras** socioculturales de apoyo educativo.

En Finlandia no funciona la competencia entre centros o redes de enseñanza. Simplemente, porque la inmensa mayoría de centros son públicos (>95%), con gratuidad total, gestionados de cerca desde los concejos municipales, compensadas sus diferencias por la inversión del Estado y donde sólo existe una opción escolar para la mayoría del alumnado. Tampoco se destaca por sus servicios de administración (reducida en los servicios centrales), ni de apoyo externo al profesorado (casi nulos), ni por la remuneración de los docentes que trabajan más horas. Tampoco por los servicios complementarios (a mediodía comen un simple almuerzo cada clase con su profesorado, y el transporte sólo se subvenciona a partir de una distancia relevantes,...). Sus infraestructuras y equipamientos escolares, incluso en Formación Profesional, son similares a los nuestros.

Es cierto que tienen una **menor inmigración**, la mitad de la nuestra, y que se trata –en su mayoría- de refugiados políticos, que suele contar con una alta cualificación profesional. Su profesorado es universitario en su totalidad (como aquí), pero en Finlandia ello conlleva un mayor **prestigio social**, no derivado del sueldo, sino de pertenecer a la minoría social que accede a un sistema universitario muy selectivo, con pruebas de ingreso muy exigentes (algo muy diferente a lo que sucede aquí). El acceso a la carrera docente es muy estricto y sólo ingresa el 20% de los aspirantes, siendo mujeres el 80% del profesorado (un porcentaje al que nos vamos acercando).

Probablemente por razones climáticas que marcan la idiosincrasia, **Finlandia es un país donde se lee** más, sin analfabetismo desde el siglo XIX (combatido por el luteranismo), con una juventud que sigue leyendo a pesar de todos los recursos digitales que existen a su alrededor y que dominan a la perfección en el país de **Nokia**, que emplea a un alto porcentaje de sus habitantes. Es un país plurilingüe (finlandés y sueco, aparte del **sami** de Laponia), se inicia el proceso educativo en lengua materna y se incorpora luego el segundo idioma oficial y los idiomas extranjeros. La jornada escolar concluye al mediodía y se complementa con actividades extraescolares programadas para las tardes.

Sorprende especialmente del sistema finlandés cómo logra **tan altos porcentajes de alumnado de excelencia**, que más que sextuplica nuestros resultados. Ello, quizá, apunta a que entre nosotros se obtienen aceptables resultados en equidad, pero no en calidad. A ello coadyuva un comportamiento impecable del alumnado, sin que se registre la conflictividad discente de otros entornos escolares. Un alumnado que nunca repite, avanza con su grupo natural bajo un esquema de educación comprensiva, y se gradúa **sin fracaso escolar**, repitiendo solamente el último curso en los casos necesarios. La metodología de trabajo interactivo y participativo a todos los niveles, el apoyo personalizado a los menos adelantados y una evaluación orientada al desarrollo consigue la graduación en Secundaria de todo el alumnado.

Descartados factores ambientales y económicos (el clima en Islandia es peor y por sí solo no mejora el estudio, la **inversión económica** es superior en Dinamarca,...), la piedra angular para su **liderazgo** en comprensión lectora, matemáticas y ciencia (sólo superada en este campo por Japón) parece ser **un profesorado vocacional**, bien elegido, altamente cualificado y **motivado** que ejerce su labor con una concepción socio-constructivista del aprendizaje y apoyados por una **amplia colaboración familia-escuela-sociedad**. Un ejemplo a **adoptar y adaptar** a nuestra educación...

Mikel Agirregabiria Agirre
blog.agirregabiria.net

Versión para imprimir en: mikel.agirregabiria.net/2007/finlandia.DOC

1. ¿En qué se diferencia la educación en Finlandia de la de otros países europeos?

Los centros escolares finlandeses siguen un plan nacional de educación dentro del que se enmarcan los planes locales diseñados habitualmente a nivel municipal. Los centros escolares también pueden ofrecer asignaturas extraescolares como si fueran asignaturas obligatorias, dando cabida a los idiomas, la música, etc. El nuevo plan de estudios central pone especial énfasis en la educación multidisciplinar, que se puede impartir tanto en asignaturas obligatorias como optativas. Los temas multidisciplinarios en la educación básica son: el crecimiento personal; la identidad cultural y el internacionalismo; la competencia en medios de comunicación; la ciudadanía participativa y emprendedora; la responsabilidad hacia el medioambiente, el futuro sostenible y del bienestar; la seguridad y el tráfico; y el individuo frente a la tecnología.

2. ¿Qué papel desempeñan las TIC en Finlandia?

Todos los centros escolares tienen que tener un plan de integración de las TIC en su escolaridad y demostrar cómo lo están poniendo por obra. Esta iniciativa se emprendió para animar a los profesores a ampliar sus conocimientos sobre las TIC y a empezar a utilizar algunas de sus herramientas. El plan de estudios central establece que los métodos elegidos deben impulsar el deseo de aprender y ayudar en el aprendizaje mediante la interacción de los alumnos, animando así a los profesores a aprovechar las ventajas de las "nuevas" tecnologías. Con este propósito, el Comité Nacional de educación finlandés ofrece asimismo cursos para mayor desarrollo profesional y admite todas las solicitudes anuales para apoyar y financiar los proyectos TIC en los centros escolares. El Ministerio de Educación finlandés ha puesto en marcha un programa llamado OPE.FI para mejorar la competencia en las TIC entre los profesores en activo y el personal docente. Además, el Comité Nacional de educación ha elaborado material didáctico de apoyo al proyecto, que se distribuye gratis vía Internet para todos los que participan.

Acaba de terminar ahora un proyecto de tres años de escuela virtual, con resultados y experiencias prácticas intensamente positivos, que se van a extender por todo el país. El proyecto ha demostrado que existe la voluntad de utilizar las TIC para la educación y por tanto, el Comité Nacional de educación se está poniendo en contacto con los centros escolares para poner en marcha un proyecto nuevo de "ePedagogía" o enseñanza mediante las nuevas tecnologías.

3. ¿Qué impacto ha tenido eTwinning en su país? ¿Cuál ha sido la reacción de los centros escolares y de los profesores?

Los centros escolares están entusiasmados con la idea de participar en una cooperación internacional. Finlandia ha sido un miembro activo desde los comienzos de eTwinning en 2004. Hoy en día, prácticamente la mitad de los centros escolares oficiales forman parte de un proyecto. eTwinning está bajo la dirección del Comité Nacional de educación que apoya el desarrollo de los programas escolares en el país, de modo que los centros escolares finlandeses obtienen el apoyo pedagógico para sus proyectos. Existe además un equipo de asistencia pedagógica para colaborar con el Servicio Nacional de Apoyo de Finlandia (SNA).

Los centros escolares finlandeses han tenido mucho éxito en los concursos europeos y los profesores han contribuido con el SNA en difundir la información sobre eTwinning. El entusiasmo de estos profesores a la hora de presentar sus trabajos ha convencido a otros profesores para inscribirse y comenzar un proyecto. Así también, las instituciones de formación del profesorado y las autoridades locales muestran un vivo interés por eTwinning, propiciando que el SNA trabaje en estrecha colaboración con ellos.

4. ¿Qué tipos de proyectos interesan más a los centros escolares de Finlandia?

Los profesores finlandeses presentan siempre gran interés por los proyectos relacionados con los idiomas; la segunda lengua más habitual es el inglés, pero se estudian también ampliamente el francés, el alemán y el ruso. Como Finlandia es un país bilingüe, con un reducido número de hablantes del sueco, la actitud general hacia el aprendizaje de idiomas suele ser muy positiva.

Gracias al plan de estudios, también se trabaja a menudo en proyectos multidisciplinares sobre las tradiciones europeas, la tolerancia, la democracia y el desarrollo sostenible.

La enseñanza de una asignatura por medio de la integración de una lengua extranjera (CLIL: Content and Language Integrated Learning) se está extendiendo en Finlandia, dada la aparición de actores internacionales que comporta el interés creciente por trabajar con interlocutores nativos en las asociaciones con fines lingüísticos.

5. ¿Qué actividades especiales eTwinning hay ahora en Finlandia?

Septiembre y febrero son las temporadas de formación más importantes en Finlandia. A la vista de los excelentes resultados de los talleres de septiembre, el SNA está preparando una nueva sesión para este mes. En abril, se va a organizar en Finlandia un Taller europeo de desarrollo profesional, en el que se acogerá a unos 80 profesores europeos para debatir la formación profesional. Además, el SNA va a trabajar en cooperación con el CIMO (Centro para la movilidad internacional) y otros organismos de formación de profesores para su desarrollo profesional (en abril, habrá sesiones cortas para profesores).

Finlandia presentará a sus nuevos embajadores eTwinning en la Conferencia eTwinning 2007 a finales de febrero.

6. ¿Qué consejo le daría a los profesores que quieren hermanarse con un centro escolar de Finlandia?

Gracias a los resultados del PISA (el Programa internacional de asesoramiento para estudiantes) el Comité Nacional de educación está últimamente siendo noticia : los profesores finlandeses se enorgullecen de comprometerse en proyectos europeos, de compartir sus experiencias con sus colegas y de aportar ideas nuevas.

El eje principal de la estrategia nacional sobre las TIC en el sector de la educación ha pasado de ofrecer infraestructura técnica y competencias básicas de uso a apoyar la oferta y la disponibilidad de recursos didácticos digitales de alta calidad y a promover un mayor conocimiento para el aprovechamiento de las TIC en la enseñanza. De este modo, se concibe a eTwinning como un medio muy adecuado para poner en marcha los planes de estudio nacionales y regionales. Los profesores tienen la suficiente libertad para elegir de qué manera prefieren integrar las TIC en sus cursos, lo que les permite iniciar un proyecto con mayor facilidad.

Por último, es bueno recordar que el año escolar finlandés empieza a principios de agosto y termina la segunda semana de junio.

December 01, 2007

Todos podemos aprender del brillante ejemplo de las escuelas finlandesa

Distrito Lasallista México Norte Comisión de la Misión Educativa

LOS MEJORES DE LA CLASE

Por Fergus Bordewich G-06

Todos podemos aprender del brillante ejemplo de las escuelas finlandesas.

EL SINGULAR AMBIENTE que reina en la Escuela Pri-maria Poikkilaakso, situada en un suburbio de la ciudad de Helsinki, seguramente haría suspirar de envidia a maestros y educadores de todas partes del mundo. Los alumnos del grupo mixto de preescolar y primer grado de la maestra Anna-Leena Olkinuora están sentados en torno a mesas redondas pintando paisajes invernales. Anna-Leena se desplaza lentamente entre los niños, y se inclina para elogiar a uno de ellos por su dibujo de una ardilla que retoza entre los árboles. “Siempre estamos observando lo que hacen en el aula para identificar su estilo de aprendizaje”, explica. “Cada niño tiene metas propias y un ritmo de aprendizaje diferente”.

En el piso superior, la pálida luz del sol invernal atraviesa las ventanas del salón de clases de Mervi Valta, que está supervisando a sus 28 alumnos de cuarto y quinto grados: niños y niñas de 10 y 11 años. Algunos estudian historia; otros, matemáticas, y algunos más, gramática. “Todos saben lo que tienen que hacer”, dice Mervi, señalando una gráfica de colores pegada a la pared que indica las tareas diarias de cada alumno. “No siempre hacemos lo mismo al mismo tiempo, ni a la misma velocidad”. Fuera del aula, en un pasillo iluminado, cuatro niños que ya acabaron su trabajo del día se entretienen con un juego de mesa. En otro sitio de la espaciosa escuela, tres niñas ensayan un baile para una obra de teatro, sin maestros a la vista.

A pesar de la poca supervisión la escuela está asombrosamente tranquila (y silenciosa, pues, como en todas las escuelas pri-marias finlandesas, los niños se quitan los zapatos y andan en calcetines). “Cada niño elabora su propio plan de estudios anual”, explica Kimmo Sundstrom, director de esta escuela de 280 alumnos. “Cada uno, ayudado por sus padres y maestros, establece las metas que desea alcanzar, y así la motivación se mantiene alta. Si alguno requiere apoyo especial en matemáticas, lo recibe; si otro avanza más aprisa que los demás en lenguaje, se le alienta para que siga adelante”.

Estos niños son pioneros del experimento educativo más exitoso del mundo. Los resultados recién publicados de un estudio internacional realizado en 2003 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ubican a los estudiantes finlandeses por encima de los de otros 40 países que fueron evaluados en lectura y ciencias, y muy arriba del alumno medio de las naciones afiliadas a la OCDE. El examen aplicado, conocido como PISA, también mostró superioridad de los finlandeses en matemáticas.

Más de un cuarto de millón de estudiantes de todo el orbe contestaron esta prueba. Las escuelas finlandesas no sólo obtuvieron el primer lugar en excelencia académica, sino también en la educación de alumnos menos dotados y en la reducción de diferencias de rendimiento entre niños y niñas. En pocas palabras, las escuelas finlandesas no dejan que ningún niño se rezague. “Los resultados del examen PISA muestran que un sistema educativo puede combinar exitosamente alta calidad con igualdad”, dice el informe. ¿QUÉ ESTÁN HACIENDO BIEN los finlandeses? La razón de sus logros no es el derroche de dinero: el gasto de Finlandia en educación primaria y secundaria es un poco mayor al promedio europeo, pero menor al de algunos de sus vecinos nórdicos. Finlandia tampoco ha recurrido a las panaceas recomendadas por educadores de otros países, como evaluaciones exhaustivas, cargas de trabajo más pesadas, readopción de métodos de enseñanza del pasado o aplicación de medidas disciplinarias más estrictas.

Los niños finlandeses empiezan su educación escolar a mayor edad (siete años) que los chicos de otros países, casi todos en escuelas públicas, y en promedio dedican unas 30 horas a la semana al trabajo escolar, incluidas las tareas en casa. Esto contrasta con las 50 horas a la semana que dedican los estudiantes coreanos, cuyo desempeño en el examen PISA fue un poco inferior al de los finlandeses. Los problemas típicos de las escuelas en muchos países son relativamente raros en Finlandia. Aunque el hostigamiento entre condiscípulos, el consumo de drogas y la falta de respeto a los maestros sí existen, se procura resolverlos lo antes posible.

El ausentismo tampoco es común: de alrededor de 62,000 jóvenes que cada año terminan la enseñanza media, sólo 1000 abandonan la escuela, y la mitad de éstos tarde o temprano reanudan sus estudios. Finlandia disfruta de algunas ventajas: en comparación con otros países, tiene pocos inmigrantes que batallen con problemas de idioma y adaptación cultural. Además, el cultivo de la palabra hablada y escrita es una tradición finlandesa. Durante los siglos de gobierno sueco y ruso, leer y escribir en finlandés fue símbolo de nacionalismo y motivo de orgullo. Sin embargo, hasta mediados de los años 70, Finlandia no era modelo de innovación escolar.

Como en muchos otros países europeos, a los educandos finlandeses se les hacía un examen a los 10 años de edad a fin de encaminar los por “vías” académicas o vocacionales separadas. Esto determinaba prácticamente el resto de su vida, pues una vez encarrilados en una vía, era casi imposible cambiar a otra. Para que Finlandia pudiera competir con éxito en la cambiante economía mundial—decían los críticos—, debía reformar su sistema educativo. “Para una sociedad basada en el conocimiento es mucho más fácil dar formación para las nuevas profesiones a una población altamente instruida”, expresa Leo Pahkin, asesor del Consejo Nacional de Educación de Finlandia. A finales de los años 70 los educadores empezaron a adoptar un sistema “centrado en el alumno” que daba más poder a los maestros y más atención a las necesidades individuales de los estudiantes.

En primer lugar se abolió el examen que se hacía a los niños a los 10 años y se permitió que siguieran juntos en las mismas escuelas hasta que cumplieran los 16. Luego, en los años 80, se combinó en el mismo salón de clases a alumnos de todos los niveles de habilidad. Por último, en 1994, se descentralizó radicalmente la administración escolar y se dio a escuelas y maestros la libertad de establecer sus prioridades de enseñanza. Los finlandeses atribuyen su éxito educativo a varios factores: Los maestros se cuentan entre los mejor capacitados del mundo. Aunque los sueldos de los maestros no son

exorbitantes (entre 2400 y 4800 dólares al mes, dependiendo de la experiencia), la profesión goza de gran prestigio. Las universidades aceptan sólo a uno de cada siete solicitantes de puestos docentes, rigor selectivo aún mayor que el aplicado a los aspirantes a abogados y médicos. A los maestros incompetentes se les llega a despedir, pero esto casi nunca sucede. “Esta profesión es tan difícil, que consideramos apto para ejercerla a cualquiera que termina la carrera docente”, dice Riitta Sarras, asesora del Sindicato de Educadores, que representa a los maestros finlandeses. Los maestros disfrutaban de un alto grado de autonomía. Los profesores tienen libertad de usar los métodos de enseñanza que prefieran, elaborar los planes de estudio para sus grupos de alumnos y elegir los libros de texto para los cursos (o no utilizar ninguno). Una vez que se contrata a los maestros, no se les somete a inspecciones ni a evaluaciones periódicas.

Richard Cousins, inmigrante inglés que lleva más de 10 años enseñando matemáticas en Finlandia, expresa: “En Gran Bretaña se lleva un registro exagerado del trabajo de los maestros. Aquí, el sistema confía en uno”. No se usan formas estandarizadas de evaluación. Los críticos finlandeses afirman que los exámenes generan inútiles presiones de tiempo y constituyen un castigo para los alumnos que quieren aprender a su manera. “En muchos países se cree que el aprendizaje mejora con la aplicación frecuente de exámenes”, dice Sarras. “Nosotros creemos lo contrario: la evaluación excesiva lleva a los maestros a enseñar para los exámenes, y muchos aspectos del aprendizaje no pueden evaluarse así”. A los 18 años, los estudiantes sí deben presentar un examen para entrar a la universidad.

Casi dos tercios de los finlandeses cursan estudios superiores: una proporción muy alta de acuerdo con los parámetros internacionales. Se enseña a los estudiantes a autoevaluarse. “Enseñamos a los niños desde el nivel preescolar para que se autoevalúen”, dice Kimmo Sundström, el director de la Escuela Poikkilaakso. “Esto los ayuda a hacerse responsables del trabajo que realizan y cuando asumen la responsabilidad trabajan con más libertad. El maestro no tiene que supervisarlos todo el tiempo”. Muchas escuelas primarias entregan a los niños un formulario de autoevaluación semanal que incluye frases como “Terminé mi trabajo”, “Recordé pedir permiso para hablar”, etcétera. Al final de cada frase hay una línea que tiene una carita sonriente en un extremo y una triste en el otro y los alumnos se califican tachando una de las dos. El maestro anota luego si está de acuerdo o no con la calificación. En secundaria y bachillerato las autoevaluaciones suelen hacerse por escrito, y se realiza una evaluación más exhaustiva al final de cada año escolar. “Esto lo obliga a uno a pensar en lo que no hizo bien en el año y en lo que debe lograr en el siguiente”, dice Tuomas Siltala, de 18 años, quien terminó el bachillerato en mayo de 2005 y ahora estudia leyes en la universidad. “Uno aprende lo que puede hacer. No tiene caso engañarse”. Se fomenta en los estudiantes el trabajo independiente. “Procuramos que los alumnos busquen información por su cuenta y no sólo en los libros de texto”, señala Kirsti Santaholma, quien desde 1982 enseña francés en la Escuela Itäkeskus, en un suburbio de Helsinki. “Así aprenden mejor”.

Los estudiantes están de acuerdo. “Los profesores casi nunca dan la clase”, dice Tuomas Siltala. “Si uno se limita a escribir los que los maestros dicen, no se aprende nada. Es mejor que uno piense con su cabeza”. El ambiente escolar es flexible y tolerante. En las

escuelas finlandesas no se obliga a los alumnos a llegar antes de que empiecen las clases y no hay toques de campana que marquen el principio y el final de cada clase. “El exceso de autoridad genera resentimiento”, dice Richard Cousins, quien enseña en la Escuela Secundaria de Kulosaari, otro suburbio de Helsinki. “Aquí los chicos son responsables y res-petuosos porque les damos la libertad de venir. No vienen sólo porque se les ordena”. Los alumnos de aprendizaje lento reciben apo-yo especial. Quizá esto sea el mayor logro de los finlandeses. Según los resultados del examen PISA, Finlandia tiene la menor brecha entre los estudiantes más aplicados y los de rendimiento más bajo que cualquier otro país de la OCDE. En vez de considerar el apoyo especial como señal de fracaso, los finlandeses lo ven como una oportunidad para mejorar. Marja Koivisto, experta en educación especial de la Escuela Secundaria Olari en Espoo, al oeste de Helsinki, trabaja con alumnos que tienen problemas de aprendizaje o de conducta. Para cada uno de ellos crea un programa individual orientado a metas alcanzables: primero, asistir a clases; luego llegar a tiempo, llevar los libros, y así sucesivamente. “Cuando les dejo tarea, ni siquiera tienen que dar las respuestas correctas”, explica. “Lo importante es que lo intenten”. En la pared hay una gráfica lineal para cada alumno. Cada vez que uno de ellos cumple un objetivo, Marja pone un punto nuevo en la gráfica y lo conecta con el anterior. Este sistema funciona: con muy pocas excepciones, las líneas van en constante ascenso. A los chicos indisciplinados se les corrige haciendo que se queden un rato en la escuela después de clases y, en casos extremos, con la expulsión temporal. A esos estudiantes se les asigna un programa de trabajo en casa. “Pero esos casos son muy raros”, dice Riitta Sarras. EL ÉXITO EDUCATIVO de Finlandia es tan rotundo, que resulta difícil encontrarle fallas. Con todo, algunos edu-cadores de ese país se cuestionan si sus escuelas están descuidando a los alumnos superdotados. “Somos muy buenos para ocupamos de los estudiantes ordinarios, pero me pregunto si alentamos a los genios para que rindan al máximo”, dice Kyllikki Vilkkuna, directora de la Escuela Secundaria de Kulosaari. “¿Convendría te-ner escuelas especiales para los alumnos talentosos? ¿Deberíamos brindarles más apoyo? Es importante que analicemos estos asuntos”. Sin embargo, los finlandeses creen (y los resulta-dos del examen PISA lo demuestran) que todos los estudiantes, sea cual sea su capacidad, se benefician del aprendizaje cooperativo que tiene lugar en las aulas. Kirsti Santaholma acostumbra dividir su cla-se de francés en grupos de dos o cuatro alumnos y asigna al menos un estudiante sobresaliente a cada grupo. “Si pusiera juntos a los rezagados o a los de rendimiento medio, tendría que concentrarme sólo en ellos”, explica. “Al dividirlos así, los más aplicados

México también tiene algunos logros en este terreno. Por ejemplo, ha aumentado el gasto en educación general y por estudian-te. Entre 1995 y 2002, el gasto en educación terciaria –que com-prende programas universitarios y vocacionales de alto nivel- aumen-to 72 por ciento, y en ese mismo periodo hubo un incremento de 42 por ciento en las inscripciones al nivel terciario. Como resultado, el gasto por estudiante en ese nivel aumento 21 por ciento.

Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarro-llo Económico (OCDE), los países miembros de esta entidad invierten en educación el equivalente al 5.8 por ciento de su producto interno bruto (PIB), en promedio. México esta por encima de esa media, ya que su gasto en educación como porcentaje del PIB es de 6.3 por ciento. Pero aunque México está aumentando dicho gasto a un rit-mo más rápido que al que

crece su riqueza nacional, todavía le falta un largo trecho por recorrer en materia educativa, sobre todo en lo referente al rendimiento de los alumnos. En cuanto al examen PISA, que en 2003 se aplicó a estudiantes de todos los países de la OCDE para evaluar su desempeño, México obtuvo la puntuación media ¿Y la educación en México? más baja en matemáticas. Mientras que naciones como Finlandia, Corea y Holanda obtuvieron entre 544 y 538 puntos, México apenas obtuvo 385. De acuerdo con los parámetros de calificación del examen PISA, esto significa que más de 60 por ciento de los estudiantes mexicanos tienen capacidad insuficiente para las matemáticas y es probable que afronten serias dificultades para utilizarlas en su vida futura.

En México, por otro lado, el número de alumnos que cada maestro atiende es alto en comparación con el de otros países. Por ejemplo, un profesor de secundaria enseña a 32 estudiantes en promedio: más del doble de la media de la OCDE, que es de 14 alumnos por maestro. Las diferencias en educación entre Finlandia y México son muchas.

Mientras que un estudiante mexicano de 15 años dedica 1058 horas al estudio en un periodo escolar ordinario, uno finlandés, de la misma edad, dedica 858 horas, es decir, cerca de 19 por ciento menos tiempo. La brecha entre ambos países es aún grande, pero es importante entender que México tiene una población mucho mayor y un nivel comparativamente más bajo de riqueza nacional. En México, el número promedio de alumnos por maestro en las escuelas secundarias es alto en comparación con el de otros países: 32 México 14 OCDE. En un periodo escolar ordinario, un estudiante mexicano de 15 años dedica al estudio 1058 horas. En cambio, un alumno finlandés dedica 858 horas. Ayudan a los atrasados y es posible recorrer el salón para supervisar a todos”. En contraste con el paisaje de abedules sin hojas y cielo gris que se contempla fuera, el salón de Kirsti está decorado con coloridas fotos de comida francesa y un mapa de París.

Les ha pedido a sus alumnos que redacten un texto en francés con una descripción de un pasatiempo real o imaginario y que luego lo den a leer a sus compañeros. Kirsti va de grupo en grupo, ayuda a resolver los problemas de gramática y pronuncia frases de aliento. Jamás critica a nadie. “Nunca decimos ‘estás mal’, porque eso avergüenza a los alumnos y socava su deseo de aprender”, dice Kirsti. “Todos son libres de cometer errores. Es normal no aprender en ocasiones. Es normal no aprender en ocasiones, o hacerlo lentamente. Les decimos a los muchachos que comparen sus calificaciones sólo con las anteriores, no con las de los demás”. La profesora hace una pausa y se pone pensativa. Lo que dice a continuación, de algún modo, sintetiza todo lo que el sistema educativo finlandés ofrece a los estudiantes: la garantía de paciencia, tolerancia y un compromiso autocrítico con la excelencia. “Cuando un alumno no aprende”, expresa, “pienso que algo está fallando en mi forma de enseñar”. ¿De qué manera podrían las escuelas mexicanas seguir el ejemplo de las finlandesas y emular sus logros?

FINLANDIA: UN PAÍS LIDER EN EDUCACIÓN

Introducción.- En los primeros meses del curso 2005-06, septiembre, octubre... en algunos medios de comunicación nacionales, periódicos o cadenas de TV aparecieron con frecuencia diversos comentarios y estudios sobre educación y sistemas educativos de distintos países de la UE. Se dijo que Finlandia era el país con mejor nivel educativo de toda la UE situando a España en uno de los últimos lugares.

Otros medios, en este caso privados como La Caixa de Cataluña a finales del año 2005 coincidían básicamente en lo mismo; Situaban a Finlandia como el país de la UE que mejor sistema educativo tenía. En esta ocasión nos situaban a España como el **farolillo rojo** de la Unión Europea en cuanto a educación se refería.

El colegio Misericordia de Vinaròs, viene desarrollando desde hace 2 años unas actividades con algunos colegios europeos dentro del programa Sócrates. Entre estos colegios se encuentra el colegio Keskustan Koulu de Ikaalinen en Finlandia y desde el colegio español propusimos a los socios italianos y finlandeses que dentro de las actividades del programa Sócrates podríamos programar una reunión de Equipos Directivos para estudiar y cambiar impresiones sobre las técnicas y metodologías de los colegios finlandeses. La idea cuajó y se programó un viaje de directores dentro de la segunda quincena del mes de enero de 2006.

Para preparar el tema se mandaron primero una batería de 25 cuestiones a los compañeros de Finlandia con objeto de poder concretar más los temas a estudiar y luego en el viaje se observarían algunas características de la educación infantil, primaria y secundaria.

De todo ello podemos sacar algunas conclusiones: la primera de ellas es que en lo básico coincidimos en muchas cosas; las técnicas educativas y pedagógicas no difieren demasiado y no son motivo suficiente para que existan unas diferencias sustanciales.

Entre estas cuestiones están las ratios por aula o maestro, ligeramente por debajo. Las áreas y los tiempos dedicadas a cada una de ellas son similares, si bien en el caso de la lengua, al ser una lengua única y aquí en muchas comunidades 2 lenguas oficiales, allí se dedica más tiempo a la única lengua oficial y al área de lengua extranjera, generalmente el inglés, que aparentemente tienen un nivel ligeramente superior, pero sin diferencias notables.

También se incide con mayor facilidad que aquí a que repitan curso cuando no se ha superado satisfactoriamente un nivel, pero sin que esto sea tampoco una diferencia sustancial.

No podemos extendernos en todos aquello que tiene cierta similitud, porque aquí también hay diferencias sustanciales entre unos y otros colegios o ciudades, sin embargo las diferencias de rendimiento existen y hay que buscarlas quizás en cosas también aparente mente de poco calado, como por ejemplo la dirección de los centros y el sistema de calificación de los alumnos... y en otras más significativas.

La dirección.- En Finlandia, el director es un cargo con un rango diferente al de los demás docentes. Pertenece a un escalafón distinto y ejerce su autoridad en el centro al estilo de como antes aquí se consideraba a los inspectores de educación. Para tener el título de director es necesario una formación especial y superar las pruebas adecuadas, lo que evidentemente le confiera una forma “distinta” de dirigir el centro, una fórmula que es aceptada por todos y que parece que da buenos resultados.

Inmigración.- Otra diferencia sustancial es la ausencia de inmigrantes. En muchos colegios de España se alcanzan cifras muy elevadas. Nuestro colegio ronda el 20 % y hemos llegado a tener inmigrantes de 29 nacionalidades distintas, aunque los más frecuentes son magrebíes, sudamericanos y procedentes de países de la antigua URSS. Hay colegios en otras zonas o ciudades que superan ampliamente el porcentaje anterior. Los inmigrantes si son pocos se integran con relativa facilidad, pero sus problemas generalmente de lengua, poco interés por aprender y por la cultura, tanto en general como las del país receptor. En el caso de los magrebíes se mezclan e influyen a veces las creencias religiosas. Sus cambios frecuentes de residencia y de colegio, hace que esos alumnos en muchos casos acumulen un retraso considerable y supone un freno para el resto de la clase, del colegio y del sistema educativo en general cuando se trabaja con los números actuales de España, aunque oficialmente ese tema es demasiado delicado de abordar, pero la realidad es que muchos más padres que antes eligen los centros privados aunque sean caros, porque allí naturalmente al ser caros no van los inmigrantes.

Concepto social de la educación.- También observamos el concepto que la sociedad tiene de la educación un concepto altamente positivo, pero de forma real. Aquí, en España, también se tiene ese concepto, pero no se usa. Aquí cuando los padres opinan de la educación, nos dicen que es muy importante e interesante y que a ellos no les duelen prendas en lo referente a la educación de sus –hijo- pero inmediatamente nos dicen que los maestros solo tienen vacaciones y que no hacen lo que deben, porque deberían hacer otra cosa y que los niños deberían estar más horas en el colegio... Es evidente que en España hay una falta de prestigio del sistema y acudir ahí no entusiasma a los alumnos y lo que se recibe de ahí, del sistema, no está valorado adecuadamente. Aparentemente el prestigio social del profesional de la educación y del sistema en Finlandia es **mucho mejor** y esa sensación sin duda favorece la aceptación por parte del alumno y la recepción de sus enseñanzas. Quizás por eso, porque los alumnos van más motivados y

participan más del sistema como si fuera cosa propia, se asimila mejor y el rendimiento es mayor y quizás esa mentalidad, ese entretenerse en lo que hay que hacer allí, en el colegio supone que no se desvíen en ocasiones al pandillismo y la violencia escolar que allí no existe.

Calificaciones.- Las calificaciones son diferentes y aunque no es un tema fundamental, sí contribuye positiva o negativamente. En Finlandia se sigue el sistema abandonado por España de la calificación de 0 a 10. Aquí, en España, todo el mundo obtiene lo mismo PA. Es decir, todos Progresan Adecuadamente, solo en algunos casos, muy aislados, muy especiales, se califica a los alumnos con un NM, los que necesitan mejorar y después resulta que unos años más tarde, cerca de finalizar la escolaridad obligatoria, observamos que el fracaso escolar llega hasta el 40 % mientras hasta ese momento los que necesitaban mejorar no llegaban nunca al 3% y de golpe ese 37% de diferencia que progresaba adecuadamente hasta ese momento según las calificaciones, se ve abocado a un fracaso irremediable. En Finlandia esa forma de calificar, mucho más objetiva, representa mejor la realidad ante los padres y ante los mismos alumnos y estimula constantemente de forma que se pueden corregir las deficiencias más oportunamente.

Formación Profesional.- Sin embargo, desde nuestro punto de vista, la diferencia más significativa del sistema educativo finlandés respecto del español es la desviación de los alumnos hacia la Formación Profesional. Pero una formación profesional **real, práctica y de calidad**, donde el alumno “trabaja” con sus materiales reales, con la madera, los tejidos, el hierro, la mecánica, las armas. Algo que nos sorprendió ver un alumno manejando, reparando una pistola de verdad y es que realmente la profesión de armero es una profesión como otra cualquiera. En Ikaalinen existen 17 especialidades distintas de FP, tantas como profesiones importantes hay en la zona. Las clases son eminentemente prácticas –reparar una pistola- construir o reparar una acordeón o guitarra. Luego de la formación básica o primaria existe esa faceta para aquellos alumnos que la eligen por vocación, porque no les gusta estudiar, porque esa profesión supone la prolongación del negocio familiar, porque puede ser un medio de vida sin largos y costosos desplazamientos... en la FP encuentran una motivación suficiente y adecuada que les estimula a alcanzar el grado de formación idónea con satisfacción y menor esfuerzo.

Finlandia, el modelo educativo de hoy

La clave es el alto nivel de los maestros

La mejor educación en el mundo no es la que empieza a los cuatro años de edad ni la que tiene todo el secundario obligatorio.

En Finlandia, cuya educación encabeza los rankings internacionales de calidad, los chicos empiezan a ir al colegio a los 7 años y los docentes gozan no sólo de prestigio y valoración social, sino de amplia confianza del Estado para desempeñar sus tareas.

“Los maestros están muy bien formados y motivados. Además, nuestras escuelas tienen un sistema de apoyo a los estudiantes, que contribuye a que tengan éxito”, explicó a La Nación la directora de Educación Preescolar y Básica de Finlandia, Irmeli Halinen, al sintetizar las razones principales que hoy ubican a Finlandia en lo más alto de las evaluaciones en matemática, ciencia y comprensión de lectura.

Más allá de las diferencias culturales y sociales que separan a ese país de la Argentina, las estadísticas desnudan diferencias abismales. En Finlandia, donde la enseñanza básica y obligatoria se extiende nueve años, el abandono escolar es del 0,5% y repite apenas el 2% de los alumnos. En la Argentina, en cambio, se estima que la deserción alcanza al 8,5 % en el período más crítico –séptimo grado a segundo año del secundario– y el índice de repitencia trepa al 10,3 % en la primaria, con picos más altos en algunas jurisdicciones y etapas.

En la Capital Federal, el distrito con mejor rendimiento escolar en todo el país, repiten el 15,5% en primer año del secundario y el 18,1 % en segundo año.

"No tenemos inspecciones ni supervisores. Confiamos en nuestros docentes", aseguró Halinen, que llegó a Buenos Aires para participar de un taller internacional sobre inclusión educativa organizado por el Ministerio de Educación, la Oficina Internacional de Educación de la Unesco, la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (Orealc) y la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés.

Los jardines maternos y el año de preescolar es voluntario, aunque la mayoría de los chicos concurre a estas instancias de educación temprana, en las que juegan, cantan y realizan actividades lúdicas. Pero no más. "La educación obligatoria comienza a los 7 años porque antes los cerebros no están listos. Nuestras investigaciones neurológicas muestran que antes de esa edad el desarrollo cerebral y físico no es el apropiado para el aprendizaje académico", explicó Halinen.

La estructura educativa en Finlandia, un país de 5,2 millones de habitantes, es esencialmente estatal. Hay unas 3500 escuelas de enseñanza básica, con 586.000 alumnos y 44.000 docentes. Más del 90% de los colegios son municipales y la enseñanza privada es casi nula.

A la enseñanza básica le sigue la secundaria superior, de tres años, con dos opciones: vocacional y general, con 120.000 alumnos cada una. Tradicionalmente, la secundaria vocacional era más popular, pero hoy la demanda está equilibrada. Ambas vías sirven para llegar a la universidad.

Autonomía y calidad

Los directores de cada escuela básica pueden elegir libremente al plantel docente. Las autoridades municipales, sin embargo, son responsables de la capacitación, formación y bienestar de los maestros.

"En las aulas se utilizan métodos que activan el aprendizaje, como trabajos en grupo y búsqueda de información", contó la viceministra. Y explicó que tratan de trabajar siempre con grupos reducidos.

Por ley, entre primer y segundo grado no puede haber más de 25 alumnos. Y de tercero a sexto, hay entre 25 y 30 chicos en cada aula. A partir de séptimo, en los grados superiores, el número baja y los maestros trabajan con 15 a 20 chicos. "Son clases más pequeñas. A esa edad, es mejor que sean menos", dijo Halinen, con naturalidad. Y contó que la premisa es que los docentes "reconozcan en el curso las necesidades de los estudiantes para desarrollar las capacidades de cada uno de la mejor manera posible".

La lectura, la escritura y el manejo de las habilidades matemáticas son la prioridad en el aula. También se busca el aprendizaje en competencias, más que en contenidos, y cada escuela puede organizar las asignaturas en áreas.

El uso de las tecnologías se aplica en la escuela en forma integrada. "Las nuevas tecnologías forman parte de todas las áreas de la vida. Están incluidas en todas las materias", explicó Halinen, al señalar que un colegio puede incluir una materia específica para enseñar las nociones de informática. Pero, en ese caso, no será una asignatura obligatoria, sino optativa.

Para la viceministra es importante conservar la estructura de nueve años de educación básica, que en la Argentina fue dejada de lado el año último, con la nueva ley de educación.

"Conviven en las mismas instalaciones los chicos de 7 años y los adolescentes de 16. Los más pequeños respetan a los mayores y éstos tienden a asumir más responsabilidades. El comportamiento, incluso, es mejor", dijo la funcionaria. Por ejemplo, señaló que en excursiones y viajes de estudios de los cursos inferiores, los maestros suelen llevar a los chicos más grandes como asistentes de enseñanza.

Jerarquización docente

Tal vez, la principal diferencia con la realidad argentina es la valoración social que hoy tienen los docentes.

Y no sólo es un tema salarial. "Los maestros en Finlandia deberían ganar mejor porque todos tienen un grado universitario y una muy buena formación académica", precisó Halinen. Y añadió que desde hace varios años las clases no se interrumpen por paros.

La profesión docente, explicó, es muy popular y es la primera actividad que eligen los jóvenes al salir del secundario. Hay tantos candidatos a la docencia, que se dan el lujo de seleccionar a los mejores. La Universidad de Helsinki sólo admite al 12% de los aspirantes a la docencia.

"Los propios maestros piensan que su profesión es creativa, innovadora, y tienen libertad para trabajar. Además, las escuelas no son las únicas en Finlandia que trabajan para los niños", concluyó la visitante europea.

Por Mariano de Vedia
De la Redacción de La Nación

Claves del éxito

- **Inicio:** la escuela obligatoria comienza a los 7 años. El preescolar es voluntario.
- **Motivación:** los chicos aprenden a leer y escribir en primer grado, en medio año.
- **Extensión:** la escuela básica y obligatoria dura nueve años, hasta los 16.
- **Efectividad:** el 0,5 % de los chicos abandona la escuela. Y repite apenas el 2 por ciento.
- **Por año:** los alumnos tienen 190 días de clases.
- **Atribuciones:** cada director de escuela puede elegir su plantel docente.
- **Ayuda:** las escuelas están obligadas a dar apoyo escolar a los chicos que lo necesitan.
- **Dimensiones:** en primer grado no hay más de 25 alumnos por aula. Y de séptimo a noveno, el máximo es de 20.
- **Por mérito:** hay una selección rigurosa en el ingreso a la docencia.